

Estudios

MENSUARIO DE CULTURA



LA HABANA

FEBREO 1950

1

PRECIO

25 CENTAVOS

00005 - [5]

La Habana, lo. de Enero de 1950

De nuestra mayor estimación.

Oportunamente hubimos de anunciarle la publicación de la Revista ESTUDIOS, dedicada a la divulgación cultural ó ideológica y solicitábamos su cooperación suscribiéndose a la misma.

Ahora, previa cuidadosa selección de nuestro carnet de direcciones, lo estamos remitiendo el ejemplar del primer número de ESTUDIOS, en la seguridad de que podrá apreciar la realidad de nuestra promesa de brindarle un Mensuario de impecable presentación, con colaboraciones selectísimas de los más conocidos escritores especializados de nuestro país y del exterior.

Como quiera que la edición de ESTUDIOS, se debe exclusivamente a un noble propósito cultural y no a interés particular alguno, ni sus paginas están supeditadas a conveniencias de bandería o secta, sino a la misión, misión honrada, limpia y digna de divulgar cuantos conocimientos consideremos de interés social y humano, esperamos contarle entre nuestros colaboradores remitiéndonos a vuelta de correos su solicitud de suscripción, cuya planilla tomemos el gusto de adjuntarle

Reciba apreciable amigo nuestro fraternal saludo.

Dr. Santiago Velasco
Administrador General

Domingo Alonso
Tesorero.

Estudios
DIRECCION Y ADMINISTRACION
HABANA
CUBA

"SOCIALISMO LIBERTARIO"

120 páginas de lectura amena, llenas de experiencias alocuciones sobre las concepciones constructivas del Socialismo, expuestas en los Capítulos siguientes:

- 1.—Libertad y Autoridad.
- 2.—Conservadorismo y Progreso.
- 3.—Religión y Moral.
- 4.—La Filosofía de la Libertad.
- 5.—El Patriotismo.
- 6.—La Nación y el Pueblo.
- 7.—El Parlamentarismo.
- 8.—El Marxismo.
- 9.—La Democracia.
- 10.—La Revolución.
- 11.—El Capitalismo.
- 12.—El Sindicalismo.
- 13.—El Imperialismo.
- 14.—El Estado.
- 15.—Nacionalizaciones.
- 16.—La Socialización.
- 17.—El Federalismo.
- 18.—La Sociedad sin poder centralizador político.

El Autor: AGUSTIN SOUCHY

Escritor y periodista revolucionario. Internacionalista eminente. Activo militante sindicalista, ha tenido participación en distintas insurrecciones populares, destacándose en la Revolución Rusa y en la Española, donde ocupara responsables posiciones y de cuyas experiencias ha publicado numerosos estudios político-económicos de valor incalculable. Secretario en diversas ocasiones de la Asociación Internacional de Trabajadores (A. I. T.), está considerado como el más enérgico impulsor del Sistema Cooperativista al que ha enriquecido con su capacidad organizativa. Brinda en "Socialismo Libertario" un acabado estudio crítico y de las posibilidades constructivas del Socialismo.

Pedidos a: D. ALONSO

APARTADO No. 368.

HABANA, CUBA.

Estudios

MENSUARIO DE CULTURA

AÑO I Núm. I

Solicitada la franquicia postal y su inscripción como correspondencia de segunda clase en la administración de Correos de La Habana.

DIRECTOR:
Marcelo Salinas

ADMINISTRADOR:
Santiago Velasco

JEFE DE PUBLICIDAD:
Roberto Bretau

SELECCION DE MATERIAL
Y EMPLANE:
Abelardo Iglesias Saavedra
Luis Dulzaides Noda

FOTOGRAFO:
Armando Torga

REDACCION Y ADMINISTRACION
Jesús María 310, altos
Teléfono A-8936

TALLERES:
Editorial LUZ-HILO, Compos-
tela y Porvenir. Teléf. M-8180.
La Habana.

Precio del Ejemplar \$ 0.25
Suscripciones: Un Año 2.50
Seis Meses 1.25

TARIFA DE ANUNCIOS:
Precios Convencionales

DISTRIBUIDOR EN LA
REPUBLICA DE CUBA:
"Madico", Presidente Zayas
N° 407, La Habana.

DISTRIBUIDOR EN EL
EXTRANJERO:
Domingo Alonso, Apartado 368

COLABORADORES: Antonio García Birlan, Felipe Alain, Gastón Leval, Robert Altmann, Hortensia Blanch, José Viadú, Agustín Souchy, Progreso Alfarache, León Felipe, E. Traven, H. Rüdiger, J. Anderson, Angel Samblancat, Marín Givers, Diego Abad de Santillán, Juan Lesarrie, Jacobo Prince, José Maguid, Benito Pavón, Enrique López Alarcón, Rodolfo Ricker, Roberto Cotoño, Angel Falco, Luce Fabbrí, Avelino González Entrialgo, Víctor Fernández Anca, Eugen Relgis, Albert Camus, Fernando Ortiz, Hermilino Portell Vilá, J. Velázquez, José Ardevol, Edgardo Martín, Odilio Urié, Enrique Labrador Ruiz, Samuel Feijóo, Enrique Serpa, Emilio Ballagas, Humberto Piñera, Levi Marrero, José Z. Tallet. DIBUJANTES: Shum, Viady, Bartóh, Les, Carmelo, Lam, Luis Alonso, Mijares y Feijóo.

En este número:

- 4.—Actualidad Nacional — Abel.
- 7.—La Actualidad en el Movimiento obrero — M. Barbeito.
- 9.—La Misión de los Intelectuales — Eugen Relgis.
- 12.—Encuentro — Enrique Labrador Ruiz.
- 15.—Defensa de Oficio — Angel Samblancat.
- 16.—¿Cuáles son los rasgos fundamentales en la conducta revolucionaria? — Dr. Emilio Mira.
- 19.—Wilfredo Lam — Luis Dulzaides Noda.
- 21.—Roberto Estopiñán — Joaquín Texidor.
- 22.—Las Dos Alemanias — Agustín Souchy.
- 25.—6 Noticias de Alemania — Robert Altmann.
- 26.—Desnudos.
- 28.—El Porvenir de la Música Seria en Cuba — Edgardo Martín.
- 30.—Felito Ayón, impresor — Carlos Ximénez Arroyo.
- 32.—La Sexualidad y la Infancia — Santiago Velasco.
- 35.—Anarquistas — R. González Pacheco.
- 36.—La democracia como régimen integral de convivencia — Mercedes García Tuduri.
- 39.—Cómo se enseña economía — Francois Rue.
- 41.—Llanura de la Ceiba — Samuel Feijóo.
- 42.—Alfonso Reyes, el humanista revolucionario — R. Calfofen.
- 43.—Navidad — Franz Strasse.
- 44.—La Directiva de la Orquesta Filarmónica de la Habana es un año de presuntivos.
- 45.—El Rey de Bantos Africano — José Antonio Oliva.
- 46.—Bibliografía.
- 48.—Textos Seleccionados.

rios azucareros no les permite llevar a cabo una rebaja general de salarios, y segundo, la infinidad cómplice de los dirigentes oficiales de la FNTA les brinda ocasión de lograr el mismo objetivo por un procedimiento indirecto.

Por otra parte, el gobierno, que congeló los salarios de nuestra primera industria en virtud de la fuerte presión proletaria, ve con buenos ojos un ataque frontal a las condiciones impuestas en la Ley de Constitución Azucarera, la cual establece con absoluta precisión una proporción de gastos para el tiro de la caña, que al precio actual, se concreta en \$1.03 y fracción por cada cien arrobas. Y la tolerancia gubernamental, adquiere carácter de parcialidad manifiesta cuando se sabe que el Ministerio del Trabajo rechaza toda reclamación obrera, bajo el pretexto de que las condiciones de trabajo en la industria están congeladas y que, por tanto, no se pueden alterar bajo ningún concepto. Es que no se pueden alterar cuando la atracción beneficia a los trabajadores, pero cuando beneficia a los patronos, sí; se preguntan los legítimos dirigentes sindicales de base.

Este breve bosquejo de las condiciones generales que priman en nuestra primera industria, demuestra que el deceso del señor Mendonza ("Zar del Azúcar", señor José Manuel Casanova, no ha producido el menor cambio en las relaciones entre los trabajadores y la industria. Los que se lamban por el camino trillado de la acusación personal contra el proceso criminal, que han olvidado algo importante: que la burguesía no se subleuda, y que siempre tiene el hombre para la circunstancia, pero también el sustituto para ese hombre, en este caso



...un hombre de tan turbios antecedentes...

el señor Mendonza, un sujeto con la misma mentalidad y las mismas aficiones que el desaparecido líder-capitalista. Tenemos la esperanza de que los trabajadores azucareros comprendan a cabalidad el rol que desempeñan en el engranaje económico general del país y que se decidan a luchar directamente, haciendo sus cosas de los cantos de sirena de la pandilla que capitanea el amañafabito Emilio Suri Castillo, mandaron el día de ayer en la Federación Nacional de Trabajadores Azucareros.



...Los sindicatos seran como a manera de cárceles, donde la voluntad y el ansia de liberación económica y política serán aherrojadas...

...el amañafabito Emilio Suri Castillo...

arobos, con los "trablers" los resulta más que por \$0.30 la misma cantidad. Cálculo, por ejemplo, lo que esto significa, para una colonia cubana que maneja un millón de arrobas en cada zafra, y verá en que consiste la furia profanista y mecanicista que les ha extraído de repente a los magnates del azúcar. Naturalmente, esta actitud patronal es motivada en dos hechos de importancia: Primero, la congelación de los sala-

LA HABANA MULATA Y SIN ERRE

por J. MORENO VILLA

HE puesto los ojos en Cuba de vez en cuando, y esto después de absoluta dedicación a México durante trece años. Pero no son únicamente los ojos que vuelven cargados de emulsiones o confirmaciones de sospechas, sino también los oídos y el paladar.

Qué mucho tan diferente del mexicano, siempre. El mar, el mar es una frontera que impone el sabor. Barcos y aviones tratan de unir, pero el mar se resiste. Cuba es Cuba, pese a los yunguis, como México es México, pese a los mineros.

Cuando diviso desde el avión el primer pedrero de tierra de la angosta y larga isla, me brota el deseo de plantar un cablete en la nube más próxima y captar el pedregal y sin nombre que hodes tanta sima pedrera terrestre.

No ha pasado en Mérida, donde ya huete y suena a Cuba un poco. Paso directamente de la severidad cortés de México al desenfado suave y sonriente de Cuba, de La Habana. Del país, de la esa especial y fina como aire de altura, al país sin erre, que hace pupilla un lenguaje tan burlesco como el castellano.

En La Habana, he podido oír esto: "¿Limonas como amba?", pregón callejero que quería decir: limones como alimbar; y otro otro: "Chico, dame falcón", que descifrado significa: "chico, dame el pedricón 'Alere'".

A la cinco horas de abordar el avión intentando, nada en La Habana como un botijo. Verdaz que en Cuernavaca, es una hora y pico de México, D. F., se sueta también, pero el sudor en La Ha-

bana se orea con brisas marinas, griterio y luminosas sonrisas; no es un sudor a palo seco. La diferencia es compleja; se compone de muchas pequeñas y simultáneas diferencias.

Un amigo de las afirmaciones rotundas diría: "El ser humano que nada, es más alegre que el ser humano que se congela". Pero yo desconfo de las generalizaciones por lo baratas y abundantes que son hoy en el terreno literario y filosófico. Es cierto que en Europa, los pueblos próximos al Ecuador son más alegres y extravertidos que los nórdicos, pero es fenómeno geográfico-racial, no se repite en América. Aquí no se puede afirmar que en el paralelo 20 hay pueblos más alegres que en el 40, porque Cuba y México vienen a estar a la misma altura, en pleno trópico, y difieren totalmente en el modo vital.

La alegría del cubano es tal, que le hace decir: "Aquí, con seriedad no se camina". Afirmación que tampoco creo del todo, pero que nos orienta.

El cubano se jacta de vivir en perpetuo relajo, y se ríe de su informalidad. Parece que no toma en serio ni siquiera el modo de expresarse. Yo no lo entiendo, y nada en Andalucía donde también se habla con desgano y prisas. Es posible que los cubanos no se entiendan totalmente entre sí, pero es que se dan a un excusarse ante cualquier reclamación, diciendo: "Pues, chico, no te entendi".

Este castellano leonado, pasado por la licudadora con las frutas perfumadas que

se llaman guanábana, fruta bomba, etc. se empuja con el sudor, la alegría de la brisa y la rumba; ya que ésta es también un baile leonado. El negro cubano, y sobre todo la mulata de Cuba, se delega, parece ser al negro, y la mulata que vive en el corazón del África. De esto no sé, pero un músico erudito me dice que la canción cubana se distingue, porque agrega a lo fundamental y serio de lo náutico, un estruendo que es rumba. Si esto es verdad, tenemos el mismo caso que en España, donde hasta en el caso yemos rematar un canto lírico con cadencias gitanas, cubanas o de zarzuela.

No cabe duda de que Cuba y Andalucía se parecen, pero yo, andaltec, noto en el ambiente retazón de la isla, ciertas notas de languidez y cabrota que atribuyo al viento del Caribe y a la nupcia de ciertos frutos tropicales. ¿Oír diría a esto mi abio amigo don Fernando Ortiz, que tiene todo un libro dedicado al azúcar?

Viento, que tan pronto se brisa como huracán y cólera, rimas perfectas, como esa blandenguería elástica que podemos ver en el cubano, con esa languidez suave que de repente se encorpa, renuncia y salta.

Cuba no es esa isla de paz que sueñan los poetas como ideal retiro, sino plátano ruidosa y movida. La Habana hierve en gritos y estridencia de trancas, autos y altoparlantes, que forman las periferias del juego de pelota. La pelota y la política local —pero sobre todo la pelota— crean en pie a la sombra en las plazas públicas, hasta horas avanzadas de la noche. Y esa gente organizada y sacudida por la emoción, apesora y estalla en gritos a cada tanto.

México, Noviembre de 1949.

LA ACTUALIDAD EN EL MOVIMIENTO OBRERO CUBANO

EL hecho de que los comunistas hayan sido desplazados legalmente de la dirección del movimiento obrero organizado cubano, lejos de representar un hecho indicador de una superación sindicalista de las actividades obreras, en lo que se refiere a su dirección, ha sido por el contrario, motivo de que las prácticas centralistas y oportunistas de los stalinistas, hayan sido suplantadas por otras que, siendo tan oportunistas y centralizadoras como de ellos, las superan, sin embargo, en el propósito viabilizador de subordinar el proletariado al Estado, con sus naturales y funestas consecuencias de totalización.

Puede afirmarse sin margen de error, que los sucesores de los stalinistas en el control del movimiento obrero legalista cubano, han superado con creces a aque-

llos, en cuanto a convertir al proletariado en vehículo para la satisfacción de intereses opuestos a la clase obrera y en instrumento que sirva de barrera a toda esperanza manumisiona y revolucionaria, no ya del obrerismo como clase, si no de todo el pueblo en general.

De lograr sus objetivos, los mangoneadores del órgano sindical oficial que representa la Confederación de Trabajadores de Cuba (CTC), el proletariado se convertirá en un ejército más al servicio del Estado y de las apencencias dictatorialistas del gobierno que actualmente se encuentra a su frente. Los sindicatos serán como a manera de cárceles, donde la voluntad y el ansia de liberación, económica

y política de los trabajadores, serán aherrojados.

Porque no otra cosa que la sindicación forzosa, el sindicalismo estatal verticalista, persiguen los dirigentes de la CTC oficial, con el proyecto de cotización forzosa enviado a los Cuerpos Legislativos y acompañado de un mensaje presidencial reclamando su aprobación.

El proyecto de ley, que es todo un engrudo fascista, no resiste el más ligero análisis desde un punto de vista objetivo. Desde el ángulo político es la demostración palpable y cabal del disco gubernamental de arribar a un clima político que viabilice el propósito de eliminar toda posible manifestación de rebeldía, por parte del proletariado.

En cuanto a su aspecto legal, también supone una violación flagrante de los de-

Escribe: MODESTO BARBEITO

social y la propia Constitución de los frechos establecidos en la legislación social pública que reconoce explícitamente el libre derecho de sindicación.

No vamos a pretender defender los principios legales establecidos, puesto que ellos han proyectado la eliminación táctica de la independencia de acción y pensamiento de los trabajadores y ha convertido al sindicato en órgano adaptado a las contingencias actuales. La aceptación y defensa del legalismo sindicalista, propagada y llevada a vías de hecho por los stalinistas, crearon las condiciones ambientales necesarias para que en un momento dado, ahora, un gobierno cualquiera, utilizara la situación para estatificar al proletariado, ya en principio subordinado a los lineamientos y objetivos estatales modernos, que en la pragmática de la colaboración de clases, ha encontrado la vía conducente a la frustración de toda posibilidad mancomunada del obrero.

El proletariado se encuentra en una etapa crucial de su historia organizada. O se convierte en un ejército obrero, en un eslabón de su propia cadena de esclavitud, el más fuerte y recio, como lo es en el país del totalitarismo absoluto que es la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, o reacciona a tiempo provocando una reevaluación de sus propios elementos de lucha y obtención de su independencia total de acción.

Para ello tendrá, imperativamente, que hacer una eliminación tanto de sus cuadros directores, como de los medios de formar éstos, ya que en los actuales momentos, uno de los lastres que impiden la planeación de medios de independientes de acción en la actuación sindical, lo constituye, sin lugar a dudas, la clase dirigente, convertida en una élite bien pagada y mantenida que, en la defensa de

los privilegios aleccionados, se opone fatalmente a toda revolución o cambio, de los métodos tácticos y programáticos de lucha y actuación proletaria.

Hagamos la salvedad de que el stalinismo se adaptó a las corrientes anteriormente propagadas por los sindicalistas reformistas y que llevado de la política defensora de los intereses moscovitas, propugnó la colaboración de clases, como uno de los métodos necesarios a la política rusa para obtener la ayuda económica y militar de los llamados regímenes democráticos capitalistas. No importó para ellos, como no ha importado nunca, lo que su oportunismo habría de provocar, al condicionar al proletariado a situaciones legales que impedirían, aún para ellos mismos, una recuperación que hiciera posible el hacer frente a los intentos monopolistas del Estado, y de condicionamiento del movimiento obrero organizado a una actuación amoldada a los intereses estatales.

El panorama desalentador que se actualiza sobre el proletariado, luce más tétrico aún, cuando él mismo se haya en un estado anímico de absoluta dejación. Llevado y traído por la palabrera demagógica de dirigentes venales y endiosados, ha terminado por no saber orientarse a sí mismo. Inficionado por las prácticas del liderismo sindical, habituado a seguir las orientaciones provenientes de los elevados sobre él y a costa de él, en él encerradas se encuentra desprovisto del dinamismo necesario para hacer frente a los propósitos gubernamentales dirigidos contra su propia existencia organizada.

No se avizora, por el momento, una corriente verborrágica orgánicamente en el seno del proletariado, dispuesta a asumir el rol de canalizadora de la lucha contra la intención fascisitizante gubernamental, que ya aquella organización de trabajadores independientes, que tan promisorios

esperanzamos representara para los obreros cubanos, se halla anquilosada por una crisis interna producida por elementos constituyentes de la misma, carentes de la educación sindical clásica necesaria para, por sobre los intereses o criterios personales, superponer los intereses colectivos del proletariado en general. Falta en ellos la centexura sindicalista que los haga comprender que los immanentes derechos del proletariado como clase, son permanentes y no pueden ser subordinados a los personales, ni a la conservación de burocráticas posiciones sindicales.

Tan péjima condiciones ambientales no permiten sustentar ideas halagüeñas en cuanto al resultado final de la cuestión planteada. Porque, aunque indubitablemente, los trabajadores no son remisos a una actuación combativa que suponga el crear un ambiente reivindicativo, desgraciadamente y dados los antecedentes de su subordinación a los dictados de sus dirigentes, no da señales de una disposición propia a emprender la lucha. Espera aún por la voz de sus líderes para examinar sus actuaciones, pero la falta de éstos, en unos casos por la falta de sinceridad y en otros por la carencia de la acción que la complementa, apenas si rozan los tímpanos de los obreros.

La actitud del movimiento obrero organizado cubano, la constituye hoy el hallarse escindido en dos fuerzas potenciales antagonicas: una gubernamental o estatista y la otra, presuntamente independiente, aunque debilitada por incapacidades internas, frente a un propósito totalizador, en que ninguna de ellas logra hacer prender la llama emotiva de la integración orgánica del obrerismo. La una por ser instrumento de ese propósito fascisitizante, y la otra, porque alendo la que debiera asumir el rol de opositora, no ha encontrado entre sus propios componentes la responsable actitud de lucha.

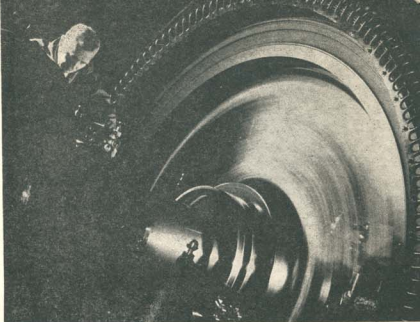
★

...El proletariado se encuentra en una etapa crucial de su historia organizada. O se convierte en un ejército obrero, en un eslabón de su propia cadena de esclavitud, el más fuerte y recio, como lo es en el país del totalitarismo absoluto que es la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, o reacciona a tiempo provocando una reevaluación de sus propios elementos de lucha y obtención de su independencia total de acción.

★

La Misión de los Intelectuales

por EUGEN RELGIS



...Ellos son los precursores; ellos luchan con los secretos de la vida...

MUCHOS sostienen que la sociología no es todavía una ciencia; algunos creen que nunca llegarán al conocimiento científico de las leyes sociales. Hace cien años, el fundador del positivismo, Augusto Comte, puso la biología como base de la ciencia sociológica. El método de Comte es lo referente a la investigación de la evolución social es ya conocido. Las tres fases que distinguió: teológica, metafísica y positivista, pueden ser seguidas también en la evolución del socialismo y del humanitarismo. (1)

Las ciencias sociales hallábase todavía, por lo general, en su fase metafísica. Numerosos autores han construido sistemas, inventado leyes, indicado direcciones, pero muy pocos entre ellos han tenido en cuenta los datos reales de la evolución de la especie humana. Los datos históricos acerca de los pueblos son cosa distinta a los datos biológicos acerca de la humanidad. Las aspiraciones morales y espirituales, a las que pocos idealistas han querido dárles carácter práctico dentro de los pueblos, no estaban en relación orgánica con el estado social, ni con el grado de desarrollo cerebral de la mayoría.

Habiendo creado modelos ideológicos "perfectos", los reformadores morales y sociales hubieran querido comprimir en esos moldes el material "amorfo" de la humanidad. Pero la humanidad permanente y rebelde; obedeció a otras leyes: naturales e interiores ("psicológicas" y es-

pirituales) que ignoraban los inventores de filantrópicos y los superhombres nietzscheanos—y que ignoran hoy los socialistas, los comunistas, constructores de "paraisos sociales".

Si la sociología ha tenido en cuenta algunas veces la psicología de las multitudes, ha pasado por alto, particularmente en la última mitad del siglo XIX, los elementos biológicos. La antropología se ha desarrollado como una ciencia independiente; sus frutos han sido más bien apreciados por los filósofos e historiadores. Por eso es que la "Biología de la Guerra" de Nicolai, debe ser considerada como obra propia a través de la misma, la biología nuevamente ha sido colocada en la base de las ciencias. Después de medio siglo de haber desdoblado por la nebulosa de la metafísica, la sociología vuelve a echar nuevas raíces en el terreno natural de la humanidad. El hombre ideal tendrá surgir del hombre real, por la libre manifestación de sus facultades creadoras y, especialmente, por intermedio del progreso cerebral. Sin este último progreso, nada puede realizarse. El humanitarismo no es pues, químico, desde que él tiene sus raíces en el propio "organismo de la especie humana".

El humanitarismo ha tenido una fase teológica en las antiguas religiones, principalmente en la época del cristianismo primitivo; ha pasado por una fase metafísica durante el Renacimiento (Erasmo, Castellejo, etc.) y en la época del viejo idealismo alemán (Kant, Fichte, Herder), y ha sido aplicado, en cierta medida, a la vida práctica por un Carlyle mediante el imperativo del trabajo, por un Emerson mediante la armonización de la libertad con la necesidad, por un Tolstói a través del neocristianismo puro.

Jorge P. Nicolai ha llevado al humanitarismo a su última fase: a la positivista. Todas las doctrinas sociales, filosóficas, morales y hasta estéticas, cualquiera fueren su esfera de manifestación independiente, tienen vínculos más o menos evidentes con la realidad elemental, biológica, de la especie humana. Teniendo a la biología como base, es posible construir sobre ella la escala espiral del progreso corporal, económico, cultural, moral y espiritual.

Los ideales que crecen sobre realidades naturales, no pueden ser esparcidos como los ideales metafísicos.

Que se persuadan los intelectuales, que tienen que cumplir con un papel social, no tan sólo por el medio de su actividad literaria, estética o científica; ellos deben de bajar también al gran pelenque de la acción social, hoy, cuando la humanidad se encuentra ante un nuevo recodo de su destino. Los verdaderos intelectuales que componen la élite no paratararia y la nobleza no opresiva del Espiritita—deben tener la convicción de que los ideales que están persiguiendo son realizables no solamente por y para ellos mismos, sino para toda la humanidad. Porque el nivel cultural y económico de la mayoría es inferior al de la minoría, circundada por tradiciones y privilegios—la elevación de las muchedumbres no puede comenzar más que por su liberación de las dos esclavitudes: la económica y la cerebral.

diante el imperativo del trabajo, por un Emerson mediante la armonización de la libertad con la necesidad, por un Tolstói a través del neocristianismo puro.

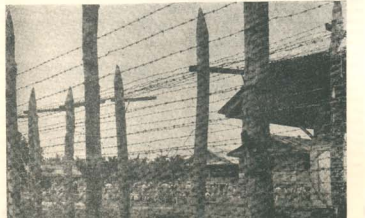
Jorge P. Nicolai ha llevado al humanitarismo a su última fase: a la positivista. Todas las doctrinas sociales, filosóficas, morales y hasta estéticas, cualquiera fueren su esfera de manifestación independiente, tienen vínculos más o menos evidentes con la realidad elemental, biológica, de la especie humana. Teniendo a la biología como base, es posible construir sobre ella la escala espiral del progreso corporal, económico, cultural, moral y espiritual.

Los ideales que crecen sobre realidades naturales, no pueden ser esparcidos como los ideales metafísicos.

Que se persuadan los intelectuales, que tienen que cumplir con un papel social, no tan sólo por el medio de su actividad literaria, estética o científica; ellos deben de bajar también al gran pelenque de la acción social, hoy, cuando la humanidad se encuentra ante un nuevo recodo de su destino. Los verdaderos intelectuales que componen la élite no paratararia y la nobleza no opresiva del Espiritita—deben tener la convicción de que los ideales que están persiguiendo son realizables no solamente por y para ellos mismos, sino para toda la humanidad. Porque el nivel cultural y económico de la mayoría es inferior al de la minoría, circundada por tradiciones y privilegios—la elevación de las muchedumbres no puede comenzar más que por su liberación de las dos esclavitudes: la económica y la cerebral.

Los ideales que crecen sobre realidades naturales, no pueden ser esparcidos como los ideales metafísicos.

Que se persuadan los intelectuales, que tienen que cumplir con un papel social, no tan sólo por el medio de su actividad literaria, estética o científica; ellos deben de bajar también al gran pelenque de la acción social, hoy, cuando la humanidad se encuentra ante un nuevo recodo de su destino. Los verdaderos intelectuales que componen la élite no paratararia y la nobleza no opresiva del Espiritita—deben tener la convicción de que los ideales que están persiguiendo son realizables no solamente por y para ellos mismos, sino para toda la humanidad. Porque el nivel cultural y económico de la mayoría es inferior al de la minoría, circundada por tradiciones y privilegios—la elevación de las muchedumbres no puede comenzar más que por su liberación de las dos esclavitudes: la económica y la cerebral.



«Estómago y espíritu! En lo que respecta al segundo, por mucho que creyeran los socialistas que la emancipación material traerá también sin tardar la del espíritu, debemos añadir que apenas ha comenzado la tacha. La cultura no ha desarrollado en campos muy reducidos—y pocos son los que se han beneficiado de sus frutos.

Pero, digámoslo sin tardanza: la cultura sin sentido humano es una vanidad sangrienta. ¡Hay tantas personalidades culturales que, juntamente con la guerra de trincheras, han traído la gigantesca guerra del odio y de la mentira... La cultura no es una entidad; del propio modo que la técnica y la comunicación, se halla en función de la humanidad. Mantenido en los dominios inaccesibles para cada uno de los hombres, la cultura es un contrastante, un absurdo de lo cual aún no se han apercebido muchos de los vanguardistas de las ciencias y de las artes.

La cultura debe ser humanizada. Esto no quiere decir que debe ser adaptada a la inteligencia de la mayoría o restringir sus impulsos que conducen a las esferas supramateriales. Esto significa que sus raíces deben estar en la realidad general humana—y la copa de este árbol debe ofrecer su sombra y sus frutos a la humanidad oprimida e ignorante. La cultura no puede, pues, ignorar el estado real de los pueblos. Debe tener en cuenta las realidades sociales y, sobre todo, la posibilidad de desarrollo cerebral de las multitudes. Nadie puede negar hoy esta posibilidad. Son muchas las personalidades culturales que han surgido del "inonda- ble abismo de los pútridos".

Deberán los intelectuales dar preponderancia a las manifestaciones interiores del hombre. En la acción social, económica y técnica, es decir, en las relaciones exte-

riores, por tanto transitorias, entre los individuos, así como entre las colectividades, es necesaria la participación de los intelectuales para el señalamiento de las orientaciones.

El gran combate de emancipación social es llevado por los vendedores socialistas, por los libertarios, por los proletarios de todos los matices. Pero la misión esencial de los intelectuales es esa acción superior por los ideales permanentes e integrales de la humanidad. El esfuerzo debe partir así de los mismos fundamentos. Es necesario cambiar las condiciones sociales y políticas exteriores; pero el cambio no es definitivo si no es el resultado del progreso interior (cultural, moral y espiritual) del hombre.

El pacifismo y el internacionalismo no son simples ideas. Cuando las ideas no son orgánicas, es decir, insertadas en el cerebro del hombre—como resaca del progreso cerebral—carecen de toda fuerza de acción social. Despiértese y desartícase en el hombre el sentido de la humanidad; pues sus elementos; el pacifismo y la solidaridad cerebral, existen desde hace mucho tiempo, (como así lo demuestran los biólogos), desde la época en que nuestros antepasados simios vivían aún en hordas.

Sobre la ley interior del progreso humano deben, pues, dirigirse los esfuerzos de los intelectuales. Si ellos son servidores del Espíritu mediante la creación estética y el pensamiento abstracto, deben, asimismo, ser artífices de valores humanos, proclama dicho; por eso tienen necesidad de utilizar lo que el neurólogo rumano, profesor doctor G. Marinescu denomina el "pensamiento biológico". Mas nosotros entendemos, por esto, no solamente el pensamiento que resulta de la simple función cerebral—pensamiento que en modo alguno constituye una manifes-

tación de la inspiración—sino el pensamiento aplicado a las condiciones biológicas de la humanidad, para su adelanto material y espiritual.

Mediante una comparación entre los fenómenos vitales que se verifican en un organismo superior (el del hombre) y los fenómenos sociales, de la historia de los pueblos, el profesor Marinescu trata de precisar el papel de los intelectuales en la sociedad. El sistema nervioso mantiene la armonía en la actividad continua de todas las células y de los órganos del hombre, no sólo por medio de sus vibraciones específicas, pues existen también ciertos agentes químicos de coordinación denominados hormonas, que mantienen la actividad funcional en un estado de tonalidad y equilibrio. En el organismo humano no existen esclavos ni despotas, parásitos ni enriquecidos. El sistema nervioso se halla constantemente en relación con los elementos diferenciales o menos nobles del organismo; cada uno de esos elementos trabaja por el bien de todo el organismo, y su equilibrio—la salud—resulta de esa armonía de los órganos.

Aplicando a la sociedad estas comprobaciones, y considerando las reacciones violentas, bajo las formas de las revoluciones sangrientas que se manifiestan en la vida social (igual que la enfermedad de un organismo, que no funciona en una retrocesión armónica) el neurólogo Marinescu atribuye a los intelectuales el papel que desempeña el sistema nervioso. "Ellos deben jugar el papel de esos fermentos y hormonas" que llevan en sí el secreto del equilibrio en el seno de una sociedad—y también de una nación."

«Por qué no también en el seno de la humanidad? Esto es lo que no nos dice el profesor Marinescu. Repetimos que el pacifismo y el internacionalismo son los ejes de una verdadera acción de los intelectuales. De la misma teoría de las "hormonas", podemos deducir esas leyes del progreso. Pues, armonía entre los órganos, traduces, en el dominio social, PAZ ENTRE LOS INDIVIDUOS COMO TAMBIEN ENTRE LOS PUEBLOS. De igual manera, la dependencia recíproca entre los órganos y los agentes químicos, que mantienen en un organismo una actividad continua y un sano equilibrio, podría llamarse "internacionalismo", si es posible aplicar al "organismo de la humanidad" esas leyes biológicas. Nos es

★

¡Hay tantas personalidades culturales que, juntamente con la guerra de trincheras, han traído la gigantesca guerra del odio y la mentira!

necesario sacar de la teoría todas las consecuencias lógicas, aunque la reserva del profesor Marinescu sea la de muchos otros sabios e intrados.

Por arbitrario que parezca el paralelismo entre el sistema nervioso en un organismo y los intelectuales en la sociedad, es innegable que gracias a esos últimos—minoría y pensante y creadora—es cómo se desarrolla el árbol de las múltiples ramificaciones de la cultura.

Ellos son los precursores; ellos luchan con los secretos de la vida, y sus visiones que, con frecuencia, parecían químicas, han sido realizadas, bajo su conducción o apasionada, por las multitudes sometidas a la materia, pero al mismo tiempo victoriosas sobre la materia. El tiempo que la imaginación de un artista concibió, ha surgido de la piedra bajo el esfuerzo de las generaciones de esclavos; el puente de hierro, calculado por el ingeniero, ha elevado sus arcos sobre el río bajo el trabajo tenaz de los "ensartados"...

«La idea exige la acción que la realice! Un pensamiento salido del cerebro de un intelectual, despierta y encausa las energías de la multitud. No nos referimos solamente al pensamiento científico, técnico y artístico. Existe también el pensamiento y el sentimiento de la libertad, de la fraternidad, de la armonía. ¡Cuántas tormentas sociales, cuántas revoluciones pacíficas o sangrientas por han fomentado las palabras de los grandes Precursores! ¡Cuántos impulsos de búsqueda y de verdad, despiertan en la humanidad el grito de los que son los profetas y misioneros del Hombre! ¡Y cuántas individualidades emergieron del océano humano, si ellas fueron ayudadas también por las individualidades iniciadoras, que son los intelectuales!

...la cultura
vía sentido
humano es
vanidad sangrienta...

LA EPOCA DEL DEPORTE, DE LA TECNICA Y DE LA MAQUINA

(Fragmentos de "Arthur Honegger, ciudadanos extraviado en el Aire" por RODOLFO HOLZMAN)

NUESTRA época es la del deporte, de la técnica, de la máquina. Es opinión general que técnica y música son extremos opuestos. Pero ¿es cierto que el desarrollo de la técnica opera siempre una decadencia del arte? La historia nos enseña—al contrario de lo que sostiene Spengler—que hubo intensa actividad artística en el siglo V de la cultura helénica, en el renacimiento italiano y en la era del esclarecimiento francés, tres momentos históricos culminantes de la invención técnica y del pensamiento matemático. Es significativo, además, para la posibilidad de una existencia simultánea de cultura y arte, de técnica y música, el que los matemáticos griegos se ocuparon de problemas musicales, que Federico el Grande tuviera tiempo para tocar la flauta, que Einstein sean un fervoroso aficionado a la música. Es lógico que la música no se haya resistido a las influencias del nuevo espíritu deportivo, como tampoco lo hicieron la pintura y la poesía. Los compositores de la generación joven celebran, en obras programáticas, los progresos de la técnica y de la civilización. Frederick Delius eligió a la metrópoli en su poema sinfónico titulado "PARIS" Vaughan Williams escribe su LONDON SYMPHONY. Poulenc describe en PROMENADES el automóvil y la bicicleta; al mismo tiempo, Hindemith introduce en su ópera NEUES VOM TAG, la máquina de escribir, Kurt Weill ilustra musicalmente el vuelo de Lindbergh y Martiní en su poema sinfónico HALF-TIME. No es extraño que Arthur Honegger, amigo de los acontecimientos deportivos y de las máquinas desde niño, rinda homenaje a estas expresiones de su época en su poema sinfónico HALF-TIME. En su extracto que Arthur Honegger, amigo de los acontecimientos deportivos y de las máquinas desde niño, rinda homenaje a estas expresiones de su época. Y así aparecen RUGBY y PACIFIC 231, esta última una obra en la cual la impresión personal de un producto técnico (la locomotora) encontró una expresión objetiva, en fuerte reacción al individualismo exagerado de la época romántica".

(de "LAS MORADAS")



nueva fuerza, nuevo coraje; un reexistir sin esterilidad, un reeternir sin protervia. De buenas ganas se hubiera puesto a gritar cosas sin sentido, energías y obsesivas, así como cuando Dada le emprende arrebatadamente por boca de Plupión.

Pape Satan, pape Satan aleppe

comprendiendo que necesitaba aún de esos escapes, de esas desataduras y evasiones, de estos relamagoneos. Y no bien avanzaba por ahí ya era perseguido en medio de la eterna renuencia, que era tan mal todavía que no podía hacerle el bien (¿el bien?) que se encontraba fuera de sí, movido por resortes exteriores, en una cierta, grácil órbita. Resentidamente modificaba sus ideas, el íntimo sentido de su proceder, en tanto que fantasmás tercos venían de todas partes a contradecir tales designios, fuesen tomados por la diestra como por la siniestra mano del juicio. (Si el juicio tiene dos manos, ¿no debe tener también dos formas de identidad?—barrunaca desde la nube el joven).

En este punto el lirón de un hecho le cayó de improviso sobre los ojos. ¿Cómo vivió este inominado asunto a coarar fuerza? ¿Pasó alguna vez? ¿Acaso tuvo de esencia alguna, o fue acaso? Lo cierto es que se vio clarísimo con animada multitud, el barro en las botas, una chispa que se montó sobre mangas vueltas y faldoes... Decían: —"¡Eh! que a cuarenta no atura, y cincuenta no adiverita, a sesenta desata...". ¡Jirado tiene la mente que el estomago nunca mienta...!

Pandera érades antes, aunque ahora trácis guantes... ¡Hablaban, hablaban con él, y él no hacía más que mirarse adentro, clasificando el suceso y preguntándose: "La bonanza del viejo ante el coche de su enemigo ¿la hubiera sentido yo en semejantes condiciones? Y se respondía: No por cierto. Lo esencial ni ser me hubiera impellido a aboleterme de todos modos, aunque el coche estuviese atado, si él me hubiera tirado, o si se empeña en lanzarme al rostro maldiciones escarvadas... Y sin embargo, yo hubiera querido ser en aquel instante de otro modo, ser como el viejo, dejar correr la ofensa, perdónar y sancionar. En cambio a otras actitudes... ¡actitudes!—prosiguió—¡qué desaliado! Otro, he obrado siempre como un egoísta; he estado esperando que indignamente perdida cuanto a lo que posiblemente pudierásemos reservar por mí al presente bien proceder... ¡He perdido alguna vez sin la intervención de mí raciocinio? Los platillos de mi balanza... ¡Pero que es esto? ¿Yo tengo balanza? ¡Qué ruido con esos platillos, qué peso atómico sopeso en ellos! Límonas, limonadas... sí, naturalmente, que alguien me susurra por lo bajo, desde no se dónde, que tengo que ciertas preparadas; que ¡pasaré las cuarenta del gran capitán...! ¡Decirme me así...! Y con lo que me hubiera gustado de corazón reparar mis bienes entre los necesitados del mundo, y todo esto de vuestro talento y sin estarlo reptiendo y pregonando como un mono económico!... ¡Lo juro! Yo simplemente bien—la bondad desparpamada y no echada para tal o cual circunstancia propia a día de hoy y otras circunstancias escargadas a andar la ruidosidad de los sentimientos de caridad, los sordos gestos frascados que el hombre lleva encicados

en su seno, como un muñón risable de la gracia. Y entonces no tendría por qué increparme ahora y echarme en cara manojos abominables, pues una "bondad" que está en acecho de "motivos" o en espera de misteriosas recompensas, jugando sobre seguro en un reparto de premios, no parece si no una especulación, y de las más groseras. ¡El cinco para recibir diez; ¿eso es lo que busco? Infamia es la respuesta".

Su avispado antífhero, el cual como se ve venía esgrimiendo una agudización de la crítica muy curiosa, nunca excecable, pero nunca pura, debió sufrir con mucha fiem; debió decir algo: —"¡Ah, el otro orgullo! De ese no hemos hablado. ¿Es la arrogancia vuçada por el tiempo? ¿O te parece bien que echemos un párrafo en honor de Fila y Doris, de Anataxia y Clementina de Iva y Creoveva? ¡Te parece...! Porque el arrebalo de la materia también puede llevarnos al matririo y la sardad, como en el caso del donjuanismo de un Miguel de Mafara, o por su nombre corso, Vicente de Léca, según el conocimiento que de ello hizo en Sevilla (del nombre y de la santidad del mismo profundo. Conciencia legada, pero no te armas de tantos dietes para desarmarte de tu ciencia...". Presentaba la partida de otro modo; había dado un paso atrás; o un paso adelante... Lorenzo no estaba sumergido en un pozo de cavilaciones ocultas; tal vez temblaba. Oyó a rajatablas: —Responde, hijo de tu repulsiva obra.

padre de hijos atolondrados. ¿O te creés tú que todo va a ser aquí, blandengue y muelle, suave y confortable, como esa amohada que te pone tu mujer a los pies en los días en que el meridiano de la figura se te aposenta en ellos? ¡Alas, cuaterna de...!

Véndote vacilar se armó de arrojo; no le daba todo no deseaba más acedias disputas. Quiso invitarle a un arreglo amistoso, hizo movimientos torpes y tapándose la cabeza con su sábana como quien se altera con un misterio demasiado grande al fin le echó a un lado. Por el canto de la puerta filtraba un hilo azul, pringoso de leche, violeta tímido, que le hirió en su resajo; eran los inciertos anarjos del amanecer y comprendió que aquello no iría más allá porque como otros, claro que él lo oía venir en el mismo grado que sabía escuchar al crepúsculo (como otros también) en la dulce deslucio de velos. Abullonó su cojín de floresda y pensó que le dejaba en paz, a que reposara, pero ahora completamente de su parte por no tener un tiempo razonable, dió en reír de un modo venturoso al comienzo de ese último suefucto que hace la felicidad de los modoros, no sin antes ver bien claro cómo el inimitable amigo que lleva adentro se había embriagado con sus fantasías y travessura, en el contrajuego de las evidencias y los loquismos, a favor del elenco de sus desaliados pareceres los cuales eran en todo los más contrarios a los suyos; y también, para no mentir, los más afines.

UN CUENTO

DE
**Enrique
Labrador
Ruiz**



ANGEL SAMBLANCAT



Defensa de Oficio

SENORES togados: Dejaré a un lado los gerundios—considerando resultando—las palabras de cinco sílabas y los hilinos que han inventado para embrollar el estilo y para que la gente no se entienda. Y hablaré a la pata la llana.

¡Voy a tratar de excusar al pobre diablo que accidentalmente se sienta en el banquillo con razones que os van a hacer reír, que os van a llenar de compasión, no hacia el desventurado en cuyo favor se esgrimen, sino hacia el letrado que las alega.

Tened presente que yo soy un licenciado y bachiller hecho a pediatas, y que en cuantoairo a Odigo blasfemo y boateo, calgo en un sopleción, en un letargo en un marasmo que me dura quince días. A mí, para pasto espiritual, déme usdes cuentos, epigramas, pamphlets y demás ana literatura.

Con lógica de poeta y artista, pues, de creador entrañable, y no con sofismas de rábula de corazón seculoso, voy a convencer de que habéis de absolver a mi patrocinado. Y que lo absolveréis no me cabe duda, porque, de lo contrario, pensaría que debía de vuestro beneicio o birrite no reina más que el vacío y que, como el ctero, os vestís de negro porque tenéis el alma del mismo color del traje con que os disfracáis.

Mirad al hombre a quien el fiscal acusa de ser un criminal terrible y a quien parece que quera exigirle las responsabilidades de Annual por haber sido sorprendido desenchufando una bombilla en una escalera.

¿Creéis que en el rostro de ese paria se aprecia otra nota degenerativa, otros estigmas y otras hechas que las del hombre, que ha torturado toda su existencia?

El alma en pie que ahí ves no hace cara más que de sufrimiento. Está canijo y traspallado, pero sus facciones son armónicas. Tiene rasgos de eccehomo, faz doliente y spectral

de nazareno. El señor fiscal es mucho más feo que él. Si el señor de mastin de la ley, de perro de presa de la sociedad, le ha desarrollado las quilladas hasta un punto que mete miedo.

Mi defendido vive en una barraca hecha con cuatro estacas y unos troncos de arpillera. ¿Qué barbaridades no se le han de ocurrir cuando pasa ante los palacios del Paseo de Gracia? ¡Qué ideas queréis que tenga sobre la propiedad un desheredado de todo, un ente a quien se ha hundido en el abismo de la extrema miseria? Ha de ser por fuerza un concepto muy sumario, muy elemental. En las tinieblas de la cloaca no se piensa jamás que en el paraíso de los chalets.

El inculpado es analfabeto y sus ojos tuvieron sed de luz. Y fué a leer el alcatraz donde habla: en una escalera que no tenía portero o escarbero, una bestia de esas que, cuando ve un pobre, empiezan a ladrar y a tirarle bocados a la negra.

Estamos en la edad de oro de la electricidad, y la alhaja por quien yo abogo quiso seguir las corrientes del siglo, las corrientes enchufadas de nuestra República.

Comprendedle y disculpadle. No por los argumentos que yo he aducido; que no valen una birria, sino porque en de razón, si no de ley. No juzguéis al procedo con criterio de pamphletos. No juzguéis a nadie. Nadie puede juzgar a su hermano. No abráis el libro de las penas, porque en el estatuto de la pena siempre hay diez artículos para ahorcar al que no tiene dinero. No apliquéis la letra de la ley a quien no come. Aplíquedle toda la misericordia de vuestras entrañas, toda la caridad de vuestro pecho. Sed indulgentes, porque es contra vosotros mismos y no contra el contra quien vais a fallar. Perdonadle, insistid. Mejor dicho, pedidle perdón. Pidámelo todos; porque somos nosotros los que le hemos robado a él, los que le hemos asesinado cuerpo y alma.

¿Cuáles son los Rasgos Fundamentales de la Conducta Revolucionaria?

por el Dr. EMILIO MIRA

★

DESDE luego, antes de ensayar definiciones precisas que hagamos una salvedad: no entendemos por conducta revolucionaria la del que vive durante la revolución, ni mucho menos la del que vive de la revolución, sino la del que vive la revolución y es, por lo tanto, una parte de su Todo. Claro es que en esta vivir la revolución cabe distinguir un vivir para, un vivir contra y un vivir en ella. Lo primero corresponde al revolucionario auténtico, lo segundo al contrarrevolucionario, también auténtico y lo tercero al hombre indefecto y fluctuante que aún sintiéndose absorbido por la vorágine revolucionaria y hondamente conmovido por ella no acerta a la vincularse con una dirección de conducta determinada y aparece ausente y desorientado, pagando con sus íntimas tribulaciones la falta de adopción de ésta.

Pues bien, si tomamos como pauta inicial para nuestro estudio el caso típico del que podríamos denominar revolucionario ciego por cien vertidos que, aun reconociendo la gran variedad de sus posibles pautas de reacción, que más adelante clasificaremos, es posible deducir de éstas, como rasgos generales y característicos de su conducta en el período álgido los siguientes:

1. La trascendencia del Ser. — En efecto, el revolucionario se halla "fuera de sí", es decir, transcendido. Toda su conducta no aparece orientada por motivos personales y concretos sino por normas generales dogmáticas y abstractas. Incluso cuando desciende a la categoría pedestre de "consignas" circunstanciales el revolucionario las aplica con tan implacable rigor y homogeneidad que las eleva nuevamente al plano impersonal, ideal, en que se desarrolla su actividad.

2. La desaparición de la euanimidad y de la realidad en las funciones judicativas, con la consiguiente abolición de los matices racionales. — Falta, en efecto, en la conducta revolucionaria la pondera-

ción habitual en las actividades de los tiempos normales. El revolucionario, que echa sobre sus hombros la tarea ingente de transformar el Mundo, se ve obligado a sacrificar a ella cuanto pueda representar un retraso o una limitación de eficacia y adopta, aun sin proponérselo, la Ley del Todo o Nada como norma y guía en su actuación. Esta ley, por lo demás, sabemos que rige todas las actividades primarias de la vida, es decir, las que tienen por objeto asegurarla fundamentalmente; en el organismo, por ejemplo, el corazón —drgano vital por excelencia— responde de acuerdo con ella a las excitaciones y se contrae con el máximo esfuerzo o no se contrae. Así el revolucionario en acción no responde a la llamada o lo hace con toda la energía de que es capaz en todos los aspectos de su Ser. Debido al imperio de tal Ley todo el conducto psíquico se reestructura y simplifica de acuerdo con el criterio dicotómico: *o me gana o entra me. Las gentes se alinean en dos grupos bien precisos: hermanos y enemigos, creyentes y apóstatas, héroes y traidores. No puede haber actitudes intermedias en ningún caso: o triunfo o derrota, o salvación o muerte. Por ello todo el mundo sabe que la Justicia revolucionaria solamente maneja, cuando es típica, esos dos términos y entra a sus resultados a la calle o al cementerio. Pedirle a un revolucionario que introduzca distinciones y matices en su conducta, es pedirle tanto como que la mixtifique y pierda una de sus más esenciales características, derivadas, además, de la que hemos citado en primer lugar. Porque resulta evidente que por hallarse transcendido y "fuera de sí" sus normas de actuación han de resultar impersonales y por tanto su conducta ha de ser también.*

3. Amnesia desmemorada de los antecedentes y de la conciencia del Poder. — Corolario de los rasgos anteriores es el hecho característico de que cada revolucionario en fun-

ciones se siente engrandecido en su poder y capaz de emitir en cualquiera de sus gestos al jerraco más dominador. No obstante, conviene hacer notar que esta "sueña de poder" y esta "creencia en su poder" que exhibe el revolucionario no tiene —además en los especiales casos en que representa una reacción ante un previo complejo de inferioridad— un significado egotista. En realidad, el revolucionario solamente se siente omnipotente en la medida en que se juzga parte integrante de la Revolución y depositario de su gran potencial de acción. Si se le ve en cada momento a tratar de igual a igual, o incluso de más a menos, a las autoridades y magnates es porque en aquel momento



...No puede haber actuaciones intermedias, en ningún caso: o triunfo o derrota, o salvación o muerte...

prescinde de su personalidad y encarna el impersonal e inenvenable espíritu de la revolución.

Pero hasta con coger a cualquiera de estos revolucionarios y transportarlos en vuelo más allá del área o zona de su directo y libre influjo para que, sin que se produzca como es natural en ellos el menor cambio ideológico, se modifique su actitud hasta el punto de que su mayor anhelo sea entonces el pasar desapercibido.

Y en que si analizamos a fondo este rasgo veremos que lo que verdaderamente actúa al revolucionario no es, como al dictador, el poder per se, es decir, el poder como fin y como "goce", sino el poder como medio o arma del "hacer", del crear o del obrar. En este sentido puede decirse que si bien no todos los obreros son revolucionarios, todos los revolucionarios son obreros. Y obreros que llevan con tal fuerza involucrada en su ser la necesidad de su trabajo que ni por un momento desahucan de él y lo efectúan con obsesante ardor. De este ardor y de esa fe deriva en buena parte la seguridad de sus éticas y la creencia en su poder.

4. Comprensión del tiempo y de la distancia por aceleración del curso racional. — He aquí una de las rasgos más características de la conducta revolucionaria que la asemeja a la conducta hipomaniaca. El revolucionario vive de prisas y no tiene espera; cada minuto tiene una hora para él; al condense un año lo lleva a velocidades fabulosas, al como lo lleva de modo atropellado, cuando habla se le escapan las palabras sin apenas poderlas engarzar simultáneamente y puede incluso resultar tan difícil escucharlo al dictarlo... pero la falta de precisión de su contenido es de sobras compensada por la riqueza que resulta de sus gestos y ademanes. Quien le ve y le escucha no puede permanecer indiferente y siente bullir y palpitar sus inquietudes; su valor de excitación de "agitación" se dice en argot revolucionario resulta inmenso.

Esta incomprensión del tiempo, asegurada por la aceleración del curso de los procesos y de la distancia, afinada por el mayor vigor y rapidez de sus movimientos, determinan en conjunto un acrecentamiento de los objetivos y una "facilitación" de las actitudes que causa sorpresa a quien contempla tales sucesos en un clima marginal. En suma, la conducta revolucionaria no solamente es dinámica sino dinamizante y tiene la virtud de "acar de goce" al más firme u observador.

5. Modificación y frecuente inversión de la actitud racional frente a las situaciones habituales. — Este es, sin duda, el rasgo más objetivo y característico de la conducta revolucionaria. Se observa en cualquiera de sus fases, no solamente la alteración de las reacciones intelectuales, efectiva, sino de la actitud conativa. Re-

sultado de ello es una reorientación de los círculos de interés y de los planes de el trabajo profesional es generalmente relegado a un plano secundario o totalmente suprimido, se cambian las horas de la vida doméstica que asimismo se reduce a su mínima expresión, se substituyen amistades, se trastocan también las pautas de la vida sexual, en una palabra, se produce individualmente una "revolución de la propia conducta", no siempre de acuerdo con las normas que se quiere imponer a los demás. Esto da lugar a contradicciones aparentes y a críticas acerbas por parte de quienes pretenden analizar la conducta revolucionaria bajo el prisma de la ética fría e inmediata. Tal su sujetos acostumbraban a calificar de "vida desordenada" este conjunto de modificaciones y contrastes que caracterizan la existencia revolucionaria; en realidad tal desorden es solamente superficial y debe ser considerado más bien como "otro orden". Así, es cierto, por ejemplo, que un sin fin de actitudes de inhibición son ahora substituidas por reacciones de excitación y vivacidad, a la vez que se producen en pocas reacciones paradójicas y otras singulares invariables, pero lo importante del caso es que con el tiempo tales cambios se afianzan y estabilizan, de suerte que en líneas generales el futuro "modo ético" del revolucionario se aprorá básicamente en las directrices o vectores de acción que ahora se nos presentan, por contraste como elemento de desorden. Por ello se encuentra perfectamente justificado hablar de un "orden revolucionario" en oposición al "orden habitual" hasta entonces, pero no están en lo cierto los que por sistema oponen el "desorden y el caos" de la Revolución al "orden cósmico" de los llamados tiempos de Paz.

6. Inestabilidad y contradicción de la ética. — Corolario de la característicamente, que merece no obstante destacarse por su importancia, es la profunda y compleja alteración que experimenta la denominada "ética personal" de la personalidad revolucionaria, o dicho más exactamente, el aspecto ético de sus motivaciones prácticas. Esta aparente contradicción en realidad no pasa de ser el reflejo de la dualidad de mundos en que se desarroja toda la actividad del revolucionario, pero aquí se manifiesta en un modo tan imponente que constituye una de las características más discutidas e incomprendidas de su conducta. Así es normal, por ejemplo, que con pocos minutos de diferencia un auténtico revolucionario decida: lo, someter a pena de muerte a un camarada que ha sido sorprendido cogiendo X cantidad del cajón donde se guardan X bienes que acaban de ser "requisitados" por un funcionario de confianza, y dar X + Z de esos bienes a la viuda del condenado, con el fin de aliviar su situación pecuniaria; o que con igual breve-



...se cambian las horas de la vida doméstica, que asimismo se reduce a su mínima expresión, se trastocan las pautas de la vida...

dad de tiempo sospecha y haga detener a un antiguo amigo por creer que dada su anterior ideología constituye ahora un estorbo y dó crédito en sus manifestaciones a un desconocido que se le presenta como un exaltado adicto a la Causa. Una vez implacable y otras excesivamente tonantes, unas veces reciosas, otras cautas, tan pronto ingenuo como maquiavélico, ora generoso, ora egotista, el revolucionario nos muestra en el curso de un día tal variedad de actuaciones antinómicas que no es posible aplicar un calificativo moral, ni siquiera limitándolo al área personal en que las realiza. Ello es una prueba más del hecho, ya señalado anteriormente por nosotros, de que la conducta moral no obedece a pautas fijas y universales y, sí, directamente, a la actitud afectiva dominante en cada momento y lugar. Por el hecho de vivir el revolucionario una existencia pasional y hallarse reactivada su afectividad este rasgo se revela con mayor nitidez; pero puede, por lo demás, ser comprobado a cada paso en cualquiera de los demás ejemplos humanos.

Pasión científica ante el hecho revolucionario. — Por otro lado más peligroso y menos vicio obrado asimismo llegar a idéntica conclusión: considerada desde el punto de vista biológico en todas sus dimensiones la Revolución es un proceso natural, que desborda los límites de la conciencia individual y trasciende a los dominios de la vida cósmica exactamente lo mismo que las epidemias, los terremotos o las inundaciones. En la vida Natural no

cabe aplicar la medida ética, que es propia solamente del campo de las categorías y valores del mundo inexistente. Hemos dicho, no obstante, que tal concepción, justa en su primera parte, es peligrosa y, además, inexacta en la segunda. ¿Por qué? Senchillamente, porque de un modo encubierto supone una negación absoluta de valor moral al movimiento revolucionario, considerándolo en su conjunto como un partecito en la vida del espíritu. Y esto no es cierto: en ninguna otra época como durante la Revolución los hombres sienten una mayor preocupación por los motivos morales de su conducta. Es más: quizás más que como cambio de una Cultura la Revolución se presenta y anuncia como el cambio de una Moral.

Si la preocupación (Sorge) parece ser uno de los hechos fundamentales de la

existencia humana, la preocupación ética lo es, sin duda, de la existencia revolucionaria. Precisamente es lo que el revolucionario para cambiar la organización social no dispone de nuevas reacciones, sino de las antiguas que ahora aplica con arreglo a un criterio distinto, es decir de acuerdo con una nueva motivación.

Este cambio le plantea a cada momento el problema ingente de aplicar de un modo equitativo y realista, ante la concreta e inmediata realidad, una serie de abstractas aspiraciones y principios que ahora han de traducirse en actos ejemplares. Y claro es, por muy desarrollada que se encuentre en el la auto-critica y por muy sofisticado que sea a utilizar su aparato lógico, no tiene otro recurso, por lo general, que decidirse a actuar de un modo intuitivo, es decir, dejándose llevar de la

tendencia afectiva prepotente en aquel instante. De aquí las múltiples contradicciones y las infinitas rectificaciones de su conducta.

En suma, del propio modo como la rata en el laboratorio de Porteus aprende a fijar un nuevo esquema reaccional mediante los ensayos y errores motores, el revolucionario se ve obligado a elaborar nuevas pautas de conducta a base, también, de ensayos y errores de acción. Por eso puede afirmarse científicamente que todo auténtico revolucionario ha de ser un hombre de acción. Si intenta realizar una revolución con la única ayuda de su pensamiento lógico, fracasará tan ruidosamente como el que se eche al agua sin haber nadado nunca y sin contar con otra ayuda que el conocimiento "teórico" de los movimientos que precisa hacer para mantenerse y progresar en ella.

Si esto es cierto — y creemos que lo es — cabe ahora preguntar a los puritanos y espantados que reniegan de la Revolución por las transgresiones que de sus principios e ideales cometen quienes la impulsan en sus primeras fases: ¿por ventura todo aprenda de una técnica no realista — diario mil y un errores y disparates al aplicar? ¿Acaso cabe renunciar a las operaciones quirúrgicas porque algunos enfermos sufran las consecuencias del inevitable aprendizaje de los cirujanos? O dicho aún más crudamente: si no hay para sin dolor, ni creación sin sufrimiento, ¿puede haber quien en justa defensa la teoría de que se ha de renunciar a la creación de un mundo y de un hombre nuevo por las penalidades que — extrañamente — inevitablemente? Tan sólo el que no va más allá de sus narices podrá sustentar tal criterio.

Además y aún contra todas las apariencias la Revolución no es un fenómeno que pueda producirse o inhibirse a voluntad, por un genio o por un grupo audaz, sino un proceso biológico que se prepara y establece movido por fuerzas y favorecido por circunstancias que sobordan el campo de la voluntad humana. Desde este punto de vista, y sólo desde él, cabe considerar un hecho tan fatal y natural como los grandes cataclismos geológicos.

La posición científica y justa no es, pues, la de jugarla buena o mala, convenir o contraponerla, sino la de estudiarla de un modo objetivo para procurar obtener de ella los máximos provechos con el mínimo de inconvenientes.



... Las genes se alinean en dos grupos bien precisos: hermanos y enemigos, creyentes y apóstatas...



WILFREDO LAM

UN BRUJO QUE EN EL CARIBE HACE Y PINTA LEYENDAS NEGRAS

Lo que se habían quemado las pesetas estudiando el fenómeno cultural cubano venían asegurando que la cultura nuestra se había integrado a la familia de las siguientes cosas: Descubrimiento de América y enlace con Europa; inmigración africana y adaptación al medio por asueta de arte indígena autóctona; movimiento cultural del siglo XIX — la Guerra de los 10 años y la de "Independencia" del '98; saturación europea. Ahora había que agregarle un nuevo elemento que actúa a modo de síntesis en el elabro que nos correspondía de la cultura occidental: Wilfredo Lam. Resultaría agradable, como el fresco fondo de un río, hablar de las raíces que culminan en el hecho cultural de Wl. Pero nos embriáramos para limitar el recuerdo a la figura del pintor, dada la brevedad de

este artículo. Oportunamente esa obra aparecerá, como la luna llena en las noche frías sobre los árboles negros que intentan demorar su ascensión. Durante los años que van entre 1929 y 1939, Wl. adquiere en el centro mismo de la cultura occidental una importancia tal, que no ha sido aún debidamente apreciada y registrada en nuestros medios. Sus vigorosas dotes como pintor, su potente fermento de aca y el nuevo camino que abría a una pintura que ya se estaba diluyendo en sí misma a pesar de los cientos de libros que se escribían — y se escribían — de las mil discusiones que se plantaban — y se plantaban —, hicieron que otra figura, muy de importancia, Pablo Picasso, lo admirara como amigo y aún lo ayudara. Y que nada menos que un André Breton, lo ingresara en el grupo

surrealista y le diera en 1939, entre otras muchas distinciones, un poema, "Fata Morgana", para que se lo ilustrara. Mantuvo durante todo ese tiempo en París, en Londres y en New York, una categoría intelectual, sin lugar a dudas, extraordinaria, y su prestigio como artista ahora no lo ha gozado ningún cubano en la plástica universal. En 1940 la guerra lo sacó de Francia y nos lo trajo. Su presencia en Cuba ha sido señalada como un acontecimiento singular. Ni aún el regreso en 1939 de Victor Manuel de París y sus secuencias de actos combatiendo para imponer una pintura que provocaba escándalos, le supera en comocion. Mientras la llegada de Victor Manuel con las estampas de Gauguin y Van Gogh debajo del brazo es la llegada (llegada un poco retrasada, pero en fin) del explo-

rador a la tierra virgen, la presencia de WL es en un terreno abastado por emociones extrañas. Encuentra la naturaleza cubana y les muestra a nuestros ciegos pintores el causal asombroso que a una pulgada de sus narices solo esperaba el estruendo. Inmediatamente surgió la influencia, el quedarse con la boca abierta, aléctico, y el correr para las leías a fin de que afloraran las formas rituales. No hubo quejidos saltaron de mil millones de grietas, sin estación de espera, hacia las formas lentas.

Al quedarse en Cuba WL no pudo sustraerse a lo que parece un indudable relación entre sus pensamientos, su pintura y las Antillas. Si Cuba parece un lugar, la relación, de verdad, es tan estrecha entre las tierras antillanas que puede hablarse de una unidad en el Mar del Caribe. Todo su pintor se mueve entre un espasmo dolor que se extiende por encima de estas tierras; entre los árboles que muestran en su lento, pero seguro camino de siglas. Se ha maquinado (con pacto y todo, aunque un pacto solemne, como deben ser los átomos pánicos) en la humedad, los árboles menores, los bejuques, las hojas secas, el olor mojado de manglar, el paso de los ríos y de los hombres. Pero sobre todo con la rara y difícil arquitectura humana. Esa humanidad que necesita de lo natural, de lo otro humano, de lo cósmico, pero que de todo forma un complejo y enredado problema.

Ese lenguaje que es atmósfera antillana, esos presentimientos que surgen sin formarse por primera vez cuerpo, se enfrentaron con una concreción y aún ante culturas antagónicas, en esa obra casi clásica en nuestra pintura caribeña: "La Jungla". No cabe la menor duda que al poner sus extremidades inferiores en Cuba, WL ha encontrado la raíz de su entraña actual, esa raíz que ya necesita para vivir—que es una forma de expresión y urgente en la pintura y para pintar—que es el desgarro modelador de las condiciones de una cultura—. Ha demostrado que el mundo que él solo bailan lo accidental, lo epidémico, para luego irse, él ha encontrado su meta, su punto de partida y de destino. Lo que en él, lo demás es exotismo, en WL es carne y pulpa, intención de actitud básica, no intuitiva, como lo ocurre en muchos, sino padres de su estructura arterial. Así han sido posibles esos milagros de "Presencia eterna", "Rumor de la tierra", "Las aguas las auras verticales: desde la frente, que soporta la unidad africana y asiática, hasta el pie, mostrando en sí de hondos discrepancias humanas y donde parece que al fin la gran cuestión de la expresión: el del hombre por el hombre, habrá de finalizar.

Una cultura viva no es un cementerio de ilustración. WL pasó las siete escuelas de la vida. Mientras Europa, mejor aún, París, le abra el lugar céntrico en la pintura universal, WL escogió el camino de su sangre, prefirió las aguas de Aimé Césaire, el destino del hombre antillano, el contacto con las religiones y los símbolos que tan clara se perfilaban en su mente. Y no regresó. Decidió seguir regulado en su país, donde hay ganabarras, plantas machos, mariposas ágricas (así como se acre perfumaje que llega hasta los cañales), borrijill y rompasajirre, en tan estrecha identificación con la tierra, que por las madrugadas el olor que se

cuela por las ventanas le anida el sueño. Refugio que, por otra parte, no le impide que el dolor del hombre se le pose en las manos. Pero ya WL no estaba desarmado. El gran diablito Océé tenía su arsenal.

Para WL, las enseñanzas íntimas de este mundo de tierra, que empusan en ella como en la naturaleza, hacia arriba, y que todo lo que se produce en ella son sus desprendimientos, no importa si es el dolor, la herida o la muerte, no podían tener una expresión corriente y que al menor esfuerzo se borrasen como los cristales. Su pintura había alcanzado, primero, talla humana por lo que había utilizado de nuevo camino, de nuevo modalidad, de nuevo enfoque (asombra el equilibrio perfecto de las formas en la construcción, de la composición de sus cuadros. Ningún elemento está de más ni menos. Todos tienen un propósito, una para lograr el efecto deseado. Algo de esa precisión y de ese hermetismo que le viene a la sangre su pintura, el que el pintor, como lo que llama a su hijo "Lucero" y agrega con un dulce poesía a su nombre el lugar de origen. Llamé, que significa en Chin "sang" que es una región muy cerca de Can-

cos. El encuentro en Cuba termina con ambas ramas. Surge el misto y la Isla se cinea de cocha clara. Ya lo dice Nicolas Guillen en sus versos:

En esta tierra, mulata de africano y español —Santa Bárbara, de un lado; el otro lado, Chang— siempre falla algún abuelo cuando no sobra algún don, y hay títulos de Castilla con parientes en Bonón. Vale más callarse, no importa, y no meter la cuestión porque venimos de lejos y andamos de Dios en Dios.

Así, todo aquel sentimiento primario contenido en las Antillas, que no se manifestaba ya a través de los negros que practicaban los ritos e invocaban los dioses utilizaba los medios de la naturaleza para hacer, vivir y morir, porque en realidad todo era un campo perverso, un mundo, algo de lojias místicas, de atraços a tústias, de sociedades de concursos mutuos, de etnias religiosas, no importa que observaran exactamente los rituales, se escapaba por los cuadros de WL, que con una abundancia extraordinaria de ideas filosóficamente elaboradas, con una formación intelectual al día, diáfana e inteligente, que sirve de filtro a la corriente que el negro por dentro le lleva, se concentraba al medio que urgía la vía apta para manifestarse. La pintura de WL deviene, así como el modo de un lenguaje pictorial de excepcionales méritos con las fuerzas raras del submundo de un pueblo, fuerzas raras, que no es necesario aclarar le bailan en la sangre.

Digamos, finalmente, que no le podía faltar a la pintura de WL un sentido de firmeza en su hábito sexual. En el trópico el sexo además de aparato de reproducción de la especie es rito del espíritu. Por el sentido sexual se ahen las aguas de los cielos y el hombre en la tierra. Pero le falta algo al sexo el ser difícil. WL pinta, el sexo torturado, pero más íntimo, soñoliento, en un sexo que cosa por sí fisiológicamente, que eso es solo instinto, sino por lo que tiene de escamas de pescado el destio de ponerlo a trabajar. El deseo, luego, paga sus consecuencias, salvablemente también. Se muere, se comulona, se va o pesa demostado. Podría ser el sexo en las Antillas de otra manera?

Y WL ha logrado plenamente todos sus propósitos. En todo su obra desde 1940 hasta el presente lo dioses tristes y graves que mueven y dirigen la tala (Eribó, sobre todo) cartaban de alegría y se sacan de los huesos el sumo de los secretos para entretejer por medio de un elemento que ha sido pagado a la arteria mayor del Código de los Emúo para repetir con poesía y todo, lo que va por dentro. Es fantástico admitir que han aceptado la prisión de un cuadro que les permite hablar, antes que cualquier otro tipo de libertad obtenida por mérito y largío. Preferen, tomados de la mano, uno a uno, el utilizar la rita plástica que les brinda Wilfredo Lam. Y cuando esto no ocurre, cómo lo añoran todos los espíritus encadenados que vigilan montados en el altísimo cielo las noches las horas que van desde el ocurrir hasta el amanecer, atareados en mover y vibrar los ruidos, hacer volar los pájaros nocturnos, cruzar los viento débiles y fuertes, fabricar guelitas, cuidar el Dios del sueño, lavar los rios...



NACIO en La Habana, en 1921. Comenzó sus estudios, y se graduó en la Academia Nacional de Bellas Artes, San Alejandro. Ha expuesto en varias exposiciones colectivas, entre ellas, La Pintura y Escultura Moderna en la Hispano-Cubana de Cultura; en Presencia de Sici Esculturas: III Salón Nacional de Pintura y Escultura, donde ganara un premio; y en otras. Ha realizado viajes a Norteamérica, México, y recientemente visitó Francia e Italia. En ese último país trabajó amistosamente con el escultor Marino Marini.

Roberto Estopiñán

Si escultura ha girado desde un arcaísmo encerrado en una escultura puramente lírica, hasta este momento en que las conquistadas, entre un momento y otro, se han sustancializadas, para conseguir un sello de diferenciación dentro del espacio de las influencias recibidas. La escultura que aparece en esta página, pertenece a la serie titulada del Caballero y la Muerte; provocación del tema dionisíaco, en una ampliación escultórica de impecables calidades. Aquí las masas y volúmenes están en perpetuo movimiento, articulándose entre sí, a pesar de su aparente dispersión, por una superior corrección un estremecimiento barroco. Y dentro del ríton del objeto, que tanto se desprecia al precio de lo sensibleánico, su objeto plástico reúne todas las excelentes virtudes. En esta pieza, como en el resto, todo retorna al objeto, todo está encerrado dentro del círculo luminoso de la soledad de la escultura.

Tienen sus piezas una carga que viene de lejos, acumulada lentamente, reducida a lo esencial. Ningún desperdicio. Ninguna desviación; generosa y concisa. Una forma proporcionada en cada una de sus partes. En cualquiera pervención o espacio. Sin una clasificación de su naturaleza, nos llevaría a notar la feliz combinación de la técnica con el espíritu, como es de exigir en toda obra de impulsión, pero que revela muestra en el trabajo y resistencia a lo elegante. Y lo otro, la mínima sombra que resta del misterio de la escultura.

JOAQUIN TEXIDOR

POER Luis Dulzidas Noda

toni). Y así, ya con esa jerarquía, estaba en condiciones de ser visto a la luz de su honda tragedia de un pueblo y sus hombres fuera las Diones, bien en procura de alivio, de consuelo, de reconfortación, o bien en busca de soluciones. Y no podía ser de otra manera: un estado primitivo soñoliento en un lugar de la tierra a las modalidades propias, al buscar salidas de deses de infortunjamiento, de progresos y metas por el espíritu. Lo que en él, lo demás es exotismo, en WL es carne y pulpa, intención de actitud básica, no intuitiva, como lo ocurre en muchos, sino padres de su estructura arterial. Así han sido posibles esos milagros de "Presencia eterna", "Rumor de la tierra", "Las aguas las auras verticales: desde la frente, que soporta la unidad africana y asiática, hasta el pie, mostrando en sí de hondos discrepancias humanas y donde parece que al fin la gran cuestión de la expresión: el del hombre por el hombre, habrá de finalizar.

Una cultura viva no es un cementerio de ilustración. WL pasó las siete escuelas de la vida. Mientras Europa, mejor aún, París, le abra el lugar céntrico en la pintura universal, WL escogió el camino de su sangre, prefirió las aguas de Aimé Césaire, el destino del hombre antillano, el contacto con las religiones y los símbolos que tan clara se perfilaban en su mente. Y no regresó. Decidió seguir regulado en su país, donde hay ganabarras, plantas machos, mariposas ágricas (así como se acre perfumaje que llega hasta los cañales), borrijill y rompasajirre, en tan estrecha identificación con la tierra, que por las madrugadas el olor que se

nio omnipotente universal —fue una herencia del Imperio Romano— lo que hoy se llamaría totalitarismo. Proclamó el principio de la soberanía de las dinastías feudales, lo que preparó el terreno para la independencia de las naciones. Postuló el pluralismo político en el lugar de la dualidad medieval del papa entre el papa y el emperador. Un cambio fundamental tuvo lugar en las relaciones internacionales. Surgió la política del equilibrio entre las potencias y empezó la época moderna de convenios y acuerdos que terminarían con la fuerza bruta y establecer el respeto mutuo entre los países. Así el espíritu de la tiranía fue violado frecuentemente en lo sucesivo, y hasta en nuestros días, el Tratado de Westfalia constituye una de las piedras más valiosas de la historia moderna.

LA POLÍTICA INTERNACIONAL Y ALEMANIA

... admitir a Alemania como un miembro del Consejo de Europa...

A pesar de la victoria de los demócratas en la segunda guerra mundial, todavía siguen en viga las tendencias imperialistas y totalitarias. Todavía se pretenden llevar al mundo a la felicidad por un gobierno mundial que sólo puede poner en peligro la libertad de los pueblos y la independencia de las naciones.

Uno de los puntos neurálgicos de la política internacional constituye las diferentes intenciones de los vencedores sobre Alemania. Este país, vencido en el corazón de Europa, con sus 65 millones de habitantes y su importante industria, presenta un instrumento formidable en las manos de sus dueños. ¿Se quiere en la mansana de la discordia entre los europeos de la "segunda guerra mundial", restituir a Alemania una economía dentro de un régimen "democrático popular", dirigido desde Moscú y al servicio de la política dominadora de los vencedores, o bien se temen la creación de tal bloque formalista que abarcará todos los países desde Siberia hasta el Mediterráneo, no constituirá una guerra que forme una Alemania centralizada y controlada por un nuevo militarismo.

Cada uno de los dos vencedores quedó en sus posiciones, y la consecuencia fue la división de Alemania en dos zonas, una de las cuales, en virtud de una división prolongada necesita la organización política y económica del país, cuya colaboración es indispensable para la construcción de Europa. Los Aliados concedieron por tanto a Alemania el más elemental derecho de formar una federación de los existentes estados autónomos. La nueva Constitución, que abarca millones de alemanes, formando así, dos terceras partes de toda la nación germana.

Al surgir la nueva Constitución se abolió una nueva Constitución democrática con la colaboración de todos los partidos políticos y organizaciones cívicas generales y se formó un nuevo gobierno por parte de los representantes del nuevo parlamento de conformidad con la voluntad popular expresada por el sufragio universal. La Constitución y el gobierno de la Dinamía occidental, que tiene un carácter federal que deja ciertas prerrogativas de autonomía a los Estados territoriales, por lo que ya no será tan fácil erigir una nueva fuerza. La nueva Constitución declaró, además, la guerra fuera de la ley a la humanidad, adoptando así una política pacífica, dictada por las circunstancias.

Los rusos se daban cuenta del fracaso de su intento de imponer el régimen de Alemania occidental y de participar en el control del Ruhr. En consecuencia, decidieron formar un gobierno alemán en sus partes de ocupación, compuesto por el Partido Socialista Unificado de orientación comunista. No hubo elecciones algunas y el nombramiento de los ministros se hizo de una manera dictatorial. Al instalarse este gobierno Hitler en la parte de Berlín ocupada por los rusos, se organizó un desfile de la "policía popular" que recorrió, por sus detalles, a las famosas paradas nazis del Tercer "Reich". La nueva "Democracia Popular" de Alemania oriental no tiene vida propia, ni soberanía, sino que es un instrumento de la política exterior de la Unión Soviética.

La creación de dos repúblicas alemanas ha puesto un término a las tergiversaciones, tanto en el interior del país como afuera. Los alemanes todavía pueden sentirse temporalmente en su unidad nacional, pero sus ambiciones, fuera de lo real, se mueven en una esfera imaginaria y utópica. Los dos repúblicas alemanas se enfrentan prácticamente como dos estados extranjeros. Cada una por su propia cuenta, dirigida la una por Rusia y la otra hacia el oeste, se está preparando para la política popular y sus fructos. La República popular del Este dispone de un ejército llamado "policía popular" que consiste en vigilar al invasor extranjero y ante todo a las fuerzas armadas del oeste. (En la ciudad fronteriza de Turingia Heiligenstadt, fueron matadas 48 personas en sus intentos de pasar al otro lado, por internarse en la zona occidental. Según el periódico "Neues Bismarck" de Berlín occidental la última víctima fue una muchacha de 11 años, y su verdugo un joven agente "policía popular" de 17 años).

Las perspectivas para la unificación de Alemania son nulas en la actualidad. Al menos que se corte el vínculo del nudo germano, Alemania, quedará dividida por mucho tiempo. Su unificación, que no va a ser una tercera guerra mundial, quedará oculto entre los misteriosos pliegues del porvenir.

AL INTERIOR DE LA ALEMANIA ORIENTAL

En la Alemania oriental se efectuaron desde la ocupación del territorio por los ejércitos soviéticos, profundos cambios económico-político y sociales. Los nuevos gobernantes pretenden haber realizado la justicia social. Los latifundios de los Junkers han sido expropiados, las tierras repartidas entre los expulsados campesinos de las provincias del este, anexas por Rusia y Polonia. Las grandes empresas industriales, como minas, fábricas, medios de transporte, etc., fueron transferidas al

Estado. Hubo un cambio completo en el régimen de la propiedad.

Este cambio se realizó de conformidad con la doctrina socialista de Carlos Marx, teniendo el propósito de instalar un régimen de justicia social y una sociedad sin clases. Pero la práctica no es idéntica, a la teoría, y el régimen de justicia social no se dio tan pronto como se esperaba. Los campesinos tienen menos libertad y los obreros y campesinos menos bienestar que los que se puede esperar bajo el régimen de las injusticias capitalistas. Justo es admitir que hay campesinos, anteriormente sin tierras, que ahora, bajo el nuevo sistema, de 3 u 8 hectáreas. Pero el pedacito de pedacito en pequeñas parcelas no ha dado, en lo general, buenos efectos en cuanto al rendimiento del agro. Los campesinos están obligados a vender sus productos a precios baratos, pero pagan altos precios para los productos industriales, por lo que su situación económica no es muy halagüeña.

En las industrias se procedió al control de todos los procesos en diez partes, y una concentración de las empresas, y se dio origen a la llamada "propiedad popular". Describo la industria que el control en las fábricas por medio de sus sindicatos; en la práctica, la socialización se efectúa por el Partido Socialista Unificado que tiene los más las riendas en sus manos. En tales condiciones, el control obrero es una mera ilusión, y las directivas emanan del gobierno del Kremlin.

Inmediatamente después de la terminación de las hostilidades, los rusos llevaron en 1945, hasta el 30 por ciento de la maquinaria, para transportarla a su país. Con el treinta por ciento de las mejores fábricas, industrias remanentes se formaron sociedades anónimas. Queda un pastel muy reducido para repartirlo. Los soviéticos redujeron a los alemanes a un país considerable de la producción corriente, sin dar cuenta a nadie, por lo que miles llegaron a morir de hambre. La situación es el resultado de tal política es concluyente: bajo el régimen de Berlín occidental la última víctima fue una muchacha de 11 años, y su verdugo un joven agente "policía popular" de 17 años.

En la República de Oriente, el sistema de salario se basa enteramente en el rendimiento de los obreros del mismo Betrieb. Una nueva ley limita la posesión de tierras a 100 o 150 hectáreas, pero se permite que se posean más que en los antiguos propietarios. Se proyectó también a un cambio en la propiedad de las empresas industriales del Ruhr. Los bienes de la I.G. Farben y otras industrias confiscadas por los soviéticos, serán restituidas por las autoridades de ocupación. Los Trustees y grandes sindicatos industriales, se han propuesto de quitarles su carácter monopolista e imperialista. No existe todavía un sistema de control para las industrias alemanas en su conjunto y a la cabeza de las plantas se encuentran nuevos directores. Se produjo un cambio completo en la organización directa introduciendo un nuevo sistema orgánico que permite a los

negocios "negros" se prohíben por ley. En la República oriental de Alemania, el trabajo negro es legalizado y hasta organizado por el Estado mismo. Sus centros se llaman "Unión de la Organización Comercial" (Laden der Handwerksorganisation), donde se puede comprar todo lo que se necesita. Los precios de los precios son inaccesibles para el ordinario mortal, y sólo los especuladores, los altos funcionarios y los miembros de las "familias" pueden permitirse el lujo de abastecer en estas tiendas. Los paños —allí se llaman "Hilfenägen"—pagan con 6-8 marcos los 50 kilos con tickets, y en "tiendas del Estado" —Hilfenägen— se pagan 100.00 marcos (Cincuenta dólares). El kilo de azúcar refinado vale 1.20 marcos y el azúcar libre en la H.O. 30 marcos y quienes quieren comprarse un poco de manteca para aumentar su pequeña ración de grasas, tienen que pagar 8 marcos por kilo, mientras que el precio de la manteca refinada es de 3.20 marcos. Los precios en las tiendas "H.O." verdaderos centros del mercado negro que los críticos berlineses llaman graciosamente "zona hambrienta oriental" (Hungernzone).

La conclusión es paradójica en la zona oriental de Alemania, bajo un régimen que pretende ser socialista, la desigualdad social es mucho más pronunciada que en la zona occidental capitalista. Por tales razones, millones de alemanes —40.000 por mes según la estadística— dejan sus hogares en la zona oriental para trasladarse a la zona occidental, donde esperan encontrar más libertad y un poco más de bienestar.

FUERA DE LA CORTINA DE HIERRO

La guerra causó profundos cambios en la vida de los alemanes. En la zona oriental no hubo experimentos sociales, ni revolución socialista, la propiedad no cambió, sigue igual que antes y la democracia es de tipo burgués. Sin embargo, la pérdida de la propiedad privada y el gran flujo de campesinos refugiados del este, hicieron necesario una reforma agraria, también en el occidente del antiguo Reich. Una nueva ley limita la posesión de tierras a 100 o 150 hectáreas, pero se permite que se posean más que en los antiguos propietarios.

Se proyectó también a un cambio en la propiedad de las empresas industriales del Ruhr. Los bienes de la I.G. Farben y otras industrias confiscadas por los soviéticos, serán restituidas por las autoridades de ocupación. Los Trustees y grandes sindicatos industriales, se han propuesto de quitarles su carácter monopolista e imperialista. No existe todavía un sistema de control para las industrias alemanas en su conjunto y a la cabeza de las plantas se encuentran nuevos directores. Se produjo un cambio completo en la organización directa introduciendo un nuevo sistema orgánico que permite a los

LOS ministros de relaciones de los Estados Unidos, Inglaterra y Francia decidieron, en su última junta, celebrada en París el mes de noviembre, declarar la terminación del estado de guerra con Alemania, admitir a Alemania como miembro del Consejo de Europa y reanudar el programa del desmantelamiento de las fábricas alemanas, que se lleva a cabo para pagar reparaciones de guerra.

Con tales declaraciones se opera, de hecho, un cambio en la política para con Alemania. Sin embargo, debido a las diferencias entre los Aliados y Rusia, todavía no se puede llegar a concluir un tratado de paz con Alemania, continuando la ocupación del país vencido.

La situación política del pueblo alemán en la actualidad, similar a la posterior de la guerra de Treinta Años. El Tratado de Westfalia, de 1642, acabó con la hegemonía del Emperador de la casa de Habsburgo sobre Europa. Ya existió un soberano para los 36 reinos y principados alemanes, y en lugar de una Alemania Única hubo "las Alemanias". Cada uno de estos estados, independientes unos de otros, tenía su propia corte, su economía, cerrada con fronteras aduanas, su propio dinero, su ejército y su diplomacia. La unidad nacional de Alemania sólo existió en su lengua, su arte su música y las demás manifestaciones culturales. Tal estado de cosas existió durante más de dos siglos.

—En el siglo pasado— el del nacionalismo— los alemanes lograron forjar su unidad política nacional. Nació un "Reich" alemán que tenía como padre al Junker prusiano Bismarck y como compadre "al saque y al imperio industrial". A la cabeza del nuevo imperio se encontró Prusia, poderosa por su fuerza militar y victoriosa en tres guerras agresivas, conducidas por el "cañiller de hierro".

El nuevo nacionalismo alemán condujo a la división política como otro poder nacional, el Tratado de Westfalia, que destruyó una unidad política de todos los reinos nacionales y el padre espiritual de aquella era histórica, el hábil y astuto cardenal Richelieu, como el culpable de la desdicha alemana. Tal interpretación histórica sirvió para engrandecer al espíritu expansionista del Reich Bismarckiano. Las opiniones contrarias, aun las expresadas por el mismo Goethe, fueron superadas, y el "chauvinismo" se desarrolló sin frenos. Es así que el distanciamiento imperialista, condujo a Alemania por el camino peligroso de conquistas militares que terminó con el desastre en que el propio país se encuentra en nuestros días.

Mercede fijar la atención en el carácter universal del Tratado de Westfalia, que tuvo aspectos verdaderamente progresistas, abriendo la vía para el desarrollo moderno. Elimino la hegemonía del emperador y de su poder absoluto sobre Europa. Destruyó el nefasto principio de un domi-

diciatos obreros nombrar el director inferior que se ocupa de la buena marcha del trabajo, así, como de las condiciones de los obreros. Este director tiene derechos iguales a los directores técnicos y comercial. Con tal arreglo, la reintroducción obrera para la democracia industrial ha sido realizada en parte en las industrias de Ruhr.

El problema del desmantelamiento de las fábricas sigue ocupando fuertemente la opinión pública de Alemania. No hay semanas en las que los obreros no se nieguen a trabajar en la destrucción de plantas en las que hasta ahora ganaban su vida. Sobre este asunto no hay diferencia de criterio entre los alemanes izquierdistas o derechistas, obreros o patronos, nacionalistas o pacifistas: todos rechazan la política del desmantelamiento.

Los técnicos y obreros de la planta de acero August Thyssen-Hütte, la mayor y más moderna de Europa, propusieron parar el desmantelamiento de las instalaciones y ofrecieron la empresa a la Unesco o a otra institución similar, con derechos de propietario, para que se sirva del beneficio en favor de los huérfanos de guerra y de estudiantes pobres de toda Europa.

Al Comité Ejecutivo del Movimiento para la Federación Europea se entregó por parte del conocido escritor antinazi alemán, Eugen Kogon, una proposición en nombre de los socialistas alemanes, ofreciendo todas las plantas industriales y fábricas destinadas al desmantelamiento, a las autoridades políticas y económicas europeas con plenos derechos de propiedad, para que continúe la producción en favor de todos los pueblos europeos.

Las proposiciones alemanas no fueron aceptadas enteramente; pero los ministros de relaciones de los tres grandes potencias occidentales decidieron, en su última conferencia, revisar la política del desmantelamiento y adoptar un "modus vivendi", lo que permitirá a los alemanes hacer las reparaciones de guerra con su propia producción industrial.

Se habló mucho de la reducción pacifista de los alemanes. Tan laudable propósito no pudo tener gran éxito, debido en gran parte a la política contraproducente de las autoridades de ocupación. Dos casos especiales causaron la indignación de los alemanes pacifistas y facilitaron argumentos a los nacionalistas.

El primer caso trata de un desertor alemán que luchaba en las filas del movimiento de resistencia holandés contra los nazis. Después del armisticio, el Estado Mayor Inglés entregó el antinazi alemán al capturado ejército alemán, y un tribunal nazi le condenó a la muerte. El malogrado antinazi fue ejecutado con armas que las autoridades militares inglesas prestaron "ad hoc" a los nazis. La noticia de este caso, anunciado el 3 de julio del año pasado en el periódico americano en lengua alemana "Die Neue Zeitung" y publicado después en la prensa alemana, produjo gran escándalo entre los alemanes antinazis y pacifistas.

El segundo caso se refiere a las autoridades militares inglesas de ocupación que intervinieron entre el gobierno alemán para que se concedieran pensiones a los oficiales del ejército de Hitler. Las advertencias inglesas encontraron en el ambiente derechista de Alemania una bene-

volente acogida; el gobierno alemán decidió dar altas pensiones a los militares profesionales, lo que causó justificada indignación en todo el pueblo trabajador y los pacifistas alemanes.

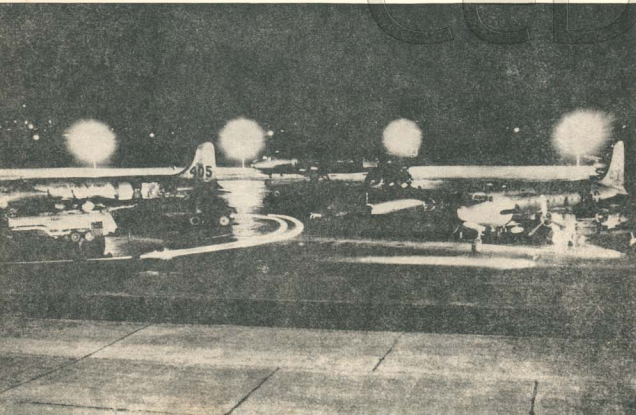
Con semejantes prácticas, las autoridades de ocupación pusieron obstáculos a la propaganda pacifista en Alemania, favoreciendo, al mismo tiempo las tendencias neofascistas. Gran parte de los alemanes que, al final de la guerra, se inclinaron hacia la izquierda pacifista, se volvieron ahora al campo de los nacionalistas militaristas. El resultado se mostró francamente en las elecciones de agosto, de marcado inclinación derechista.

Existen entre los militares alemanes dos tendencias: una que coquetea con los rusos, otra que simpatiza con el occidente. Ante la existente tensión internacional, los Aliados quieren ganar las simpatías de la oficialidad alemana. Rechazarla significaría lanzarla en los brazos de Stalin. La guerra fría obliga hacer compromisos. El oficial nazi tal vez podría volver a ser útil en una nueva guerra real. El pacifismo es una política difícil en un mundo repleto de armas y ante la posibilidad de una nueva configuración mundial.

Alemania se encuentra en el camino crucero entre el levante y el poniente. Alemania es el Daxue de una tórrida guerra eventual entre los dos Hemisferios; es el corredor que separa a la humanidad en dos partes: el totalitarismo estatal y la libertad individual. En Alemania se decidirá el destino europeo de guerra o de paz.

¡Que la caja dé Pandora nos preserve de lo peor!

...Alemania se encuentra en el camino crucero entre el levante y el poniente...



6 NOTICIAS DE ALEMANIA

1 Los americanos editan, bajo la dirección de Melvin Lasky, una revista en Berlín: "Der Monat" (El Mes) que presenta un número estupendo de colaboradores destacados. Muy bien editada, esta revista circular por toda Alemania. El número de noviembre trae la última novela utópica del escritor inglés George Orwell, titulada "1948" y que describe la vida futura en Inglaterra, bajo un estado totalitario. Además, leemos ahí un buen artículo sobre Ernst Juenger, el autor de "Arrecifes de nárcol". Alfred Weber y Jacques Maritain discuten del conflicto del hombre europeo actual: "El europeo, dice Weber, no debe mirar más las profecías del derrumbe mundial... pero debe decirse: siempre ha habido un "hoy" en la historia, que basta a la justificación de la existencia humana porque subleva el momento y en esta sublección lo perpetúa en el sentido del hombre..."

2 En el Kurfürstendamm, que hoy en día es la calle céntrica de la zona oeste de Berlín, la Galería Gerd Rosen expone una serie de pinturas y esculturas de vanguardia. Baumelster, (que debe mucho a Klee), y Theodor Werner, quien dice de sus cuadros que "son estrellitas flotas en su gran viaje a través los espacios del tiempo", parecen los más interesantes del grupo, juntos con el escultor Hartung.

3 Los socialistas de Hamburgo editan una pequeña revista de mucha vida y de mucha interés: "Geits und Tat" (Ensamblaje y acción) que dirige Willi Eichel. Trata de problemas sindicales, políticos y culturales. Leemos ahí una nota sobre el escritor obrero Ernst Praezing, sobre las implicaciones de la libertad o censura de prensa, sobre la oposición, en la Alemania de hoy, de las concepciones católicas y socialistas.

4 El "Schlossparktheater" presenta como un éxito inmenso la obra de Zuckmayer: "Des Teufels General" (El general del diablo) que trata la vida hasta su suicidio de un general de aviación alemán que rehusa entrar en el partido nazi, a pesar de ser amenazado de muerte por el partido a causa de sabotajes en sus servicios organizados por una organización subterránea pacifista anti-nazi.

5 La galería Gerd Rosen, en Berlín, publicó un librito ilustrado de Roditi, con poemas de Alain Bosquet, sobre la obra del pintor alemán Juro Kubišek, descendiente de Braques y Leger, uno de los más personales y originales en la joven pintura alemana.

6 Famoso por su libro sobre los campos de concentración que experimentó durante largos años, Eugen Kogon dirige al era la revista: "Frankfurter Heft" revista de alto nivel, con tendencia liberal católica.

ROBERT ALTMANN.



ESTUDIOS

CeDInCI



El Porvenir de la Música Seria en Cuba

CUANDO Oswald Spengler lanzó al mundo su "Decadencia del Occidente" o "comunistas", este músico se dejó impresionar por su nueva visión filosófica. Pero los años pasaron pronto, como era inevitable, y él gradualmente fue, que con toda la parte de verdad que había en el libro de Spengler a la vez representativa de su época. Spengler alemana; es decir, que aún reconocen el mucho de verdad y sólido en sus páginas, como es el caso alemán por su de una desazón germánica, un hábito de derrotista y pesimismo que no era otro que el de la realidad era sólo la de su pueblo. En aquellos días el mundo ya era el mundo de la decadencia cultural en Francia, y un espléndido florecimiento ruso, de jerarquía culminante, fecha: Brahms. Después Léng no real- mente decadente, en conjunto, en totalidad, el mundo que producía a Debussy, Stravsky, Falla, Valéry, Udoana, Crece- e tantos más.

Un excelente profesor de historia musical en la Universidad de Columbia, Paul Henry Lang, produjo hace algunos años un libro formidable hasta llegar a cierta fecha: Brahms. Después Léng no real- mente decadente, en conjunto, en totalidad, el mundo que producía a Debussy, Stravsky, Falla, Valéry, Udoana, Crece- e tantos más.



... cuando Rolán...

bien que ninguna fuerza de ese tipo ha sido jamás suficiente para frenar el progreso poderoso que desde dentro de la entraña de un pueblo brota ineluctablemente, no calcula las justas fuerzas de todo movimiento de superación, y éste va haciendo su camino, aunque esas fuerzas son realmente superiores a las de aquellos enemigos del arte y al progreso.

En medio de la oposición de tendencias y acciones, los últimos diez años de la música cubana han presentado unos cuantos jirones de luz que han permitido darle nuevo sentido a nuestro panorama cultural. La realidad de hoy es bien distinta a la del año 1939, cuando moría Rolán, y apenas si a Caturra le quedaban pocos meses de vida, cuando no habían aparecido todavía ciertos hechos que bien merecen recordarse por lo mucho que significan para el cubano:

I. LYCEUM: Ha acogido esta sociedad, espléndidamente, aquellos conciertos de la Orquesta de Cámara, de la Socie-

dad de Música de Cámara, el Instituto Nacional de Música, y otras instituciones que han incluido obras cubanas en sus programas. Cabezo el Conserjato de Ignacio Cervantes; etc.

II. SOCIEDAD DE CONCIERTOS: En una ocasión se presentaron las obras de Gisela Hernández, Ardévol y el autor de estas líneas; además, un concierto total- mente de obras del autor del Grupo de Renovación Musical.

III. SOCIEDAD DE MUSICA DE CA- MARA: Ejecución de obras de Serafín Porro, J. Ardévol y el autor de este escrito.

IV. PRO-ARTO MUSICAL: ballet "Forma", con música de Ardévol; ballet "Antes del Alba", con música de Hilario González; temporadas de ballet dirigidas por el gran coreógrafo cubano Alberto Alonso y la dirección orquestal a cargo de Ardévol, Conciertos por la Coral de La Habana, dirigidos por María Muñoz, y recitales por solistas cubanos, incluyendo a veces alguna obra cubana; Carmelita Ro- sell, Margarita Montero, etc.

V. SOCIEDAD DE LA ORQUESTA DE CÁMARA DE LA HABANA: Conciertos íntegramente dedicados a obras ciba- nas, conciertos, incluyendo alguna obra cubana y recitales de algunos por Margot Pilette, también enteramente destinados a conocer obras cubanas. Esta institución, que se creó en 1939, es el primer centro difusor de música cubana en los últimos años. En sus actos se ha extrave- do buena parte de las obras producidas por cubanos en este período.

VI. SOCIEDAD POPULAR (Juego di- versidad): día la primera oportunidad pública de conocer al excelente director cubano Enrique González Martíel.

VII. CONCIERTOS MANTILE: El primero, celebrado en marzo de 1947, abrió un vasto futuro a la música sinfónica cubana. Desde entonces quedó sembrada una simiente que pronto fructificará, porque parece ya inminente. De aquí puede sa- lir la verdadera Orquesta Sinfónica Nacio- nal, que tanto a nivel de compositores, como directores y los solistas cubanos, conjuntamente con el pueblo cubano.

VIII. CONCIERTOS SENTENIA: La labor pedagógica del maestro César Pérez Sentenat constituye un índice extraordi- nario, al preparar programas con frecuen- cia inclusivos cubanos y tener en cuenta la producción cubana en la enseñanza pri- vada del Aludado.

IX. ORQUESTA FILARMÓNICA: Ejecución de algunas obras cubanas de Rolán, Caturra, Ardévol, Ruiz Castellanos y G. Valdés, bajo la dirección de Kleber, Castro y Chardón.

X. FEDERACION UNIVERSITARIA: Ha tenido también algún gesto de apoyo a la música del país, ofreciendo concier- tos o ayudándolos.

XI. SOCIEDADES DEL INTERIOR: Las Sociedades musicales de Cienfuegos y Santa Clara han acogido siempre con in-

terés algunas obras cubanas, así como ar- tistas del país sin discriminarlos frente a los extranjeros. El Orfeón Cuba, de San- tiago de Cuba, dirigido por Juan Viecini, tiene en su repertorio permanentemente considerable cantidad de música cubana, y la suma de constantemente.

XII. EXTRANJERO: En estos diez años a Cuba se le ha conocido más y más, musicalmente, en todo el mundo. Hoy hay demanda de músicos cubanos artísti- cos desde muy diversos países, y ya han sido varias las obras ejecutadas, con buena estimación.

Quizás si el recuerdo no es completo, pero a grandes rasgos permite un juicio, y basta un rasgo que convenga a com- positores, directores y ejecutantes. Uno de estos hechos, positivos, se reducen a número, habrá que ver que la necesidad de incentivarlos, de solidificarlos, es todavía muy considerable, porque a pesar de que ellos aman, no amamos nosotros lo que el desarrollo musical del país de- manda. En efecto, si todo eso fuera el balance de un solo año, la situación musical cubana podría ser calificada de óp- tima; pero fueron diez años a repartirse esos hechos... y por año... hay bien poco. Así, por ejemplo, hay en Cuba suficientes obras sinfónicas u orquestales para que una orquesta que en temporada de doce conciertos incluya una en cada concierto demore casi diez años en agotar lo que en tal tipo de música ha producido nuestro país. Y existe música de piano y otras corales en cantidad bastante para que con mucha mayor frecuencia se oyeran las manifestaciones expresivas de Cuba en ambos medios de expresión so- nores. ¡Ni que decir de jóvenes músicos con capacidad para actuar como direc- tores y solistas, que tienen muchos mereci- mientos para más frecuentes y apegados oportunidades de actuación!

¿Por qué? Que se dé la oportunidad de verdad, y veamos los resultados.

...

En cuanto al público, aquí, como en otros lugares, hay de todo: público des- motivado, inerte o conservador; público indiferente y egoísta, que sólo va a la sala de concierto para hacer lucimiento social o un placer meramente epidémico, como de juego o "entrenamiento"; pero casi público realmente son una minoría de población, y tenemos, por fortuna, otro público, que es una parte considerable de pueblo cubano, que por no estar atorgado de virtuosismo, de beethovenismo, de chopinismo y demás, por sus condiciones económicas más favorablemente, cuando se le pone por delante una limpia y genuina manifestación de arte cualquiera, sea de cualquier país, de cualquier país, pero que también sabe aoger sin prejuicio lo nuevo y lo bueno, y en especial lo cubano.

Hay que cultivar esa buena parte del público cubano— cubano de La Habana, de Cienfuegos, de Santa Clara, como Camagüey, Holguín o Santiago— que puede conquistar y servir a esa parte de pueblo que no está contaminada con el prejuicio con la sabiduría ni la "experiencia". Hay que despertar la indudable sensibilidad, o mejor, hacer función a ple-

...

...no podía ser realmente decadente, en conjunto, en totalidad, el mundo que producía a Debussy, Stravinsky, Falla...

ntidad, y refinar el gusto de más grandes masas de nuestro pueblo, para que sea más el mismo, y para que los artistas cubanos también tengan su público y sus favorecedores, como los tienen Beethoven y Chopin, Helesta y Bráulov, y como ya los están teniendo aquí mismo Stravinsky, Debussy y Falla, Stern, Arrau y Walter.

Hay que dar oportunidad a todos, hacer funcionar una libertad que sea algo más que un nombre. ¡Cómo puede saberse si una música es mala o no gustará, y si un director sirve o no sirve, sin que haya tenido un medio para manifestarse, de entrar en contacto con el público? ¡Cómo podrá calarse la reacción del público por sólo una mera suposición, y sin darle la oportunidad de ganar, dentro de una situación realmente libre, no condicionada por prejuicio alguno ni por propaganda dirigida a tal o cual fin? Los hechos más recientes demuestran en los públicos cubanos mucho más alta capacidad y mejor sensibilidad de comprensión de lo que se iría de suponer en proporción a las oportunidades que tiene para algunos tipos de nuevas experiencias con la música.

...

Si todo lo anterior viene a ser a la vez un análisis de situación y un conjunto de sugerencias honestas, todavía hay otros puntos de vital importancia, de cuyo en-

foque correcto y certero podría redundar inmenso beneficio al progreso musical cubano. Para enumerarlos brevemente: Creación de la Escuela Nacional de Música. Formación del Ballet Nacional. Protección oficial a los compositores de música artística cubana.

Subvenciones suficientes a las institu- ciones que hagan una labor nacional bien encaminada.

Revisión y perfeccionamiento del régimen de becas del Ministerio de Educación, Reorganización y supervisión total de la Emisora CMZ.

Reorganización del Instituto Nacional de Polite-écnico.

Descentralización de la cultura, aten- dencias debidamente a las instituciones musicales del interior de la República.

parece mucho; sin embargo, todo ello es necesario para lograr un definitivo mo- joramiento, un real progreso de la música y su ambiente en Cuba. Cumpliendo con todos esos aspectos, con todas esas aspiraciones, y no de otra manera, es que será posible, y seguro, que la indudable capacidad artística y musical de nuestro pueblo no se desperdicie por falta de oportunidades, ordenamiento y condiciones constructivas y favorables.

"Felito" Ayón, Impresor



PARA los que viven al tanto de los libros cubanos, la publicación de "Trailer de Sueños", un libro de cuentos de Enrique Labrador Ruiz, con ilustraciones de René Portocarrero e impreso por Felito Ayón, fue un acontecimiento muy especial. Ni aún el hecho de reiterados anuncios preliminares de la magnitud de la obra pudieron emborazar la admiración que produjo el libro entre los conocedores. Escritores, críticos, lectores, bibliófilos, unánimemente, reconocieron los altos valores tipográficos que se habían unido en la confección e impresión del libro. Rápidamente fue adquirido, saboreado, gustado.

Pero muchos sospecharon que la noticia iba a ser vieja muy pronto. Es decir, otros acontecimientos minoritarios iban a desviar la atención hacia otras cosas. La IX Feria del Libro efectuada recientemente en el Parque Central organizada por la Dirección de Cultura, demintió el deseo prematuro de ver enterada esta edición en el olvido. En las vitrinas que la Biblioteca Nacional utilizó para exponer algunos de sus libros exóticos y raros —ediciones agotadas, impresiones curiosas, libros nunca sacados a la luz pública, algunos inmemorables— apareció un ejemplar de "Trailer de Sueños" y una especificación autorizada de la dirección de la Biblioteca de que se trataba del mejor libro editado en Cuba, en todos los tiempos. El pueblo de La Habana que destiló por millares ante aquellas vitrinas, miraron con respeto admirativo un libro que se constituía, por obra y gracia de un impresor, en una joya bibliográfica cubana que nos preguntábamos cómo era posible que las ediciones de los mejores libros fueran tan inferiores en el orden tipográfico. Su paso por la Editorial Lex lo acabó de hundir, en este aspecto. Cuando nos enteramos de que había pensado editar con Felito Ayón comprendimos que había encontrado el mejor hombre que en La Habana fuera capaz de hacerle la edición que sus cuentos, relatos y novelas estaban pidiendo a gritos soñados. Eso de que Felito "proyectase un libro pleno de finas cualidades estéticas" era el primer paso para su redención. No quería caer en el pecado de sus cosas anteriores. Labrador se ponía condiciones él mismo. Ahora, lo que me me explico, es esa unanimidad al pensar que el ilustrador ideal para ese gran libro tenía necesariamente que ser Portocarrero. Hasta ahora, que superáramos, en este orden de cosas, René Portocarrero no había inventado más que la sopa de ajo. Si hay un pero que ponerle al libro tal vez sea en el capítulo de las ilustraciones!



"No me cansaré de decir que "Trailer de Sueños" es un libro hecho sin concesiones. Ni de tiempo, ni de estudio, ni siquiera económicas. Hubo un insignificante error en un pliego y fue retirado y vuelto a imprimir. El colorón fue tres veces al linotipo a distintas medidas, tamaños y configuraciones. Hubo consiguientemente de las más bellas páginas tipográficas de la "plagueta".

(Uno de los hombres más serenos de Cuba es Enrique Labrador Ruiz. Los que visitamos ligeramente de cerca su obra siempre nos preguntábamos cómo era posible que las ediciones de los mejores libros fueran tan inferiores en el orden tipográfico. Su paso por la Editorial Lex lo acabó de hundir, en este aspecto. Cuando nos enteramos de que había pensado editar con Felito Ayón comprendimos que había encontrado el mejor hombre que en La Habana fuera capaz de hacerle la edición que sus cuentos, relatos y novelas estaban pidiendo a gritos soñados. Eso de que Felito "proyectase un libro pleno de finas cualidades estéticas" era el primer paso para su redención. No quería caer en el pecado de sus cosas anteriores. Labrador se ponía condiciones él mismo. Ahora, lo que me me explico, es esa unanimidad al pensar que el ilustrador ideal para ese gran libro tenía necesariamente que ser Portocarrero. Hasta ahora, que superáramos, en este orden de cosas, René Portocarrero no había inventado más que la sopa de ajo. Si hay un pero que ponerle al libro tal vez sea en el capítulo de las ilustraciones!)

(Nos consta este cuidado. No sólo el ojo de Felito se manuvo implaceable en el desenvolvimiento de la obra, sino también la actitud material y espiritual de Torres y el cajista y de Montiel, el maquinista, fue una expresión a toda prueba. Nos acordamos del día en que "había agrid insigificante error". Este "insignificante" venía a echar por suelo horas de labor del maquinista en el ajuste preciso de la imprenta y malgastaba unos cuantos pesos de papel carísimo. Cuando se dieron cuenta, el momento fue dramático. Felito tomó en sus manos el papel recién impreso, tan querido ya como un pedazo de carne propia, y lo estrujó sin compasión y sin más gestos que los necesarios. Por muchas horas en el taller no se habló. Hasta el cuidado se extendió al autor. Hubo que hacer unas modificaciones en el texto con unas líneas —cero que dies o tres— y ELLE trabajó en las modificaciones con un milmo de joyero. Todo una línea superativa los envolvía y el milagro se hizo)



"El formato original comprendía una serie de detalles que no aparecen en la edición. Cada día le iba restando cosas y modificando otros. Tenía especial interés en no recargarlo de originalidades que se conservasen fresca y sensación de espontaneidad; esoo hecho de fina sentada. Sin embargo, fíjate que todas las vitrinas están dispuestas en distintas formas: al final, dentro del texto o con color, hasta conseguir la mayor variedad tipográfica en cada narración".

"La edición limitada —27 ejemplares identificables por las letras del alfabeto— tiene tres portadas en las que se consiguió mucha unidad a pesar de que son distintas. Se corresponden entre sí por algún detalle tipográfico y se tiene la impresión de no haber visto en tres portadas iguales ni tampoco diferentes".



"Yo estoy contento de las colecciones "Cofre", "Yaguama" y "Alameda". Cada una la hice lo suyo. Ahora estoy preparando un libro de sonetos de Justo Rodríguez Santos: "La Belleza que el cielo no amortaja". Vá a toda posibilidad y con la pretensión de mejorar "Trailer". Por lo pronto, conseguí un delicioso tipo Bodoni cursiva de 18 puntos. También Sara Hernández Catá está interesada en editar la novela de su padre "El Angel de Sodoma". Por lo demás, la rutina y las angustias de siempre. No se puede estar en un alto plano estético sin que se sienta la deficiencia económica. Si el Estado se decidiese a tener su pequeño taller para hacer estas cosas, con qué gusto iría yo a trabajar en ello!

(Esta edición limitada creo que pagó los gastos de la edición total. Se buscaron y se encontraron 27 personas —entre bibliófilos y esnobistas— que pagaron veinticinco pesos por ejemplar. Se les puso su nombre en letras de oro y llevaron un fero de cartón como esos que llevan las ediciones Aguilar de Madrid. Se exploró con suma habilidad esa fiebre de los señores que teniendo plata en abundancia se pueden permitir el lujo de acaparar libros únicos y participar en estas ediciones con un ejemplar separado. El bibliófilo es un señor raro, como son los vampiros y los leucémicos. Es capaz de los peores horrores, caer dentro de los delirios del Código de Defensa Social y cualquiera otro medida que estime necesaria, con tal de obtener un libro deseado. Muchos no lo ven y se contentan con enseñarles más que a su propia madre. Para tranquilidad y sosiego de sus familias se hizo esta edición especial de 27 ejemplares. Cada uno obtuvo el suyo: así no habrá ni robo, ni asesinato, ni infidelidad ni ningún otro delito)

(Hay que quitarle el sombrero. Fíjense en la preocupación del impresor: "conseguí un delicioso tipo Bodoni cursiva de 18 puntos". ¿Cuál otro impresor se preocuparía por conseguir un tipo especial para un libro determinado si no lleva implícito el pago completo de este desembolso no previsto en sus cálculos de comerciantes antes que nada? No hay otro impresor en Cuba con ese fino criterio de artesanía. Incluso los personas más ajenas a estos tráficos hablan con reverencia de lo producido hasta ahora por FA. Efectivamente, ¿qué no haría si el Estado cubano montara un taller para genuinas obras tipográficas, es decir, libre de toda preocupación económica?)

INTRODUCCION Y COMENTARIOS DE CARLOS XIMENEZ ARROYO

FOTOS DE ARMANDO TORGA

La Sexualidad y la Infancia

... está probado — como lo atestiguan el doctor Juarros y otros eminentes hombres de ciencia — que la vida sexual comienza al nacer...

temibles excesos. No hay derecho a que el sexo esté ausente de la educación de la mayoría de niños ni que los órganos sexuales no figuren en los libros escolares de anatomía. Es un absurdo que crea serios problemas al pedagogo. Claro que la mayoría de los padres no se da cuenta de que tal problema exista. Es más, son numerosos los que sustentan la noción de que el niño no ha de recibir enseñanza alguna referente al sexo. No sospechan que la función sexual existe ya en el niño, aunque menos pronunciada que en el adulto, y que ellos mismos, con su absurdo silencio y equivocada mentalidad, sirven como involuntarios instrumentos para destruir eso que se llama moralidad.

Por el DOCTOR

eres — educadores también a ellos como viene — que el desarrollo sexual del niño comienza desde que nace. Es ésta una comprobación de la nutrición y discute ya. El doctor César Juarros, analizando a través de ciertos estudios, ha dividido el desarrollo de la sexualidad en cinco etapas, que corroboran y robustecen nuestro aserto, a saber:

- 1) FASE NEONATAL. — En ella los placeres sexuales y de la nutrición aparecen unidos; es la época de la lactancia.
- 2) FASE AUTOTROFICA. — El placer sexual se ha separado del de nutrición y el niño busca en sí mismo el objeto sexual. Es la época de la iniciación en que el niño empieza a masturbarse.
- 3) FASE HETEROSEXUAL. — Se abandonan las satisfacciones autorreflexivas para buscar el objeto sexual fuera de sí.
- 4) FASE DE LATENCIA. — Es un período que va de los cinco a los nueve años y que se considera de calma. Se olvidan las primeras etapas y surge un afán desmedido por enterarse de todos los enigmas.
- 5) ADOLESCENCIA. — Se afianza la constitución sexual, llega la pubertad y surge la tensión del sexo. Aparecen sensaciones nuevas. Invita a buscar el complemento del otro sexo.

Por tanto, si está probado — como lo atestiguan el doctor Juarros y otros emi-

nentés hombres de ciencia — que la vida sexual comienza al nacer, no hay razón para que, al mismo tiempo y a compás de su desarrollo, se le vaya educando adecuadamente. Si no se hace así, ocurre que las fases sexuales apuntadas permanecen o el subconsciente hasta que, por efecto de las influencias externas, son evocadas retentamente ante la conciencia durante la infancia, a veces en muy temprana edad.

SANTIAGO VELASCO

Hay casos en que la masturbación que pudieran evitarse con una educación sexual de los padres con miras a la de los hijos. Será muy conveniente que los padres no confíen sus hijos a nadie — sirvientes, amas, tías o hermanos mayores ya pábere — en ese lapso de tiempo que va desde los dos a los siete años, que es cuando se construye el carácter y se siembran los hábitos, porque, a memoria, las gentes en quienes confiamos son las que inician al niño — directa o indirectamente — en determinadas prácticas sexuales que, de otro modo, tal vez no habría adquirido nunca.

Uno de los primeros vicios que el niño adquiere es el de la masturbación. Consiste ésta en una satisfacción que se obtiene por medio del manoseo de los órganos sexuales. Empezamos algunas a practicarla en la más tierna infancia, aunque de manera muy incompleta. Es una costumbre muy extendida entre los niños que frecuentan la escuela. Antes de la edad de diez años se ha comprobado que es más común entre las niñas y, pasada esa edad, prepondera entre los varones. Como es lógico, la masturbación se practica por ambos sexos, con mayor frecuencia al aproximarse la pubertad y después de ella. Este acto no constituye ninguna enfermedad en sí mismo, y por tanto su ejecución — que es resulte pernicioso — no puede eliminarse con drogas, sino con una educación adecuada.

La masturbación no es una enfermedad, repetimos, y podríamos asegurar que casi todos los hombres y mujeres la practica-

caron en alguna época de su vida. Pero es un vicio. Y como todos los vicios, puede resultar perjudicial si se convierte en práctica continuada, aunque, cesando de ejecutarse, los efectos negativos desaparecen. Esto por lo que atañe a los hombres y a los muchachos de ambos sexos al cumplir los quince años. Pero, en cambio, para los niños de seis a diez años, por ejemplo, entre los cuales la masturbación está muy extendida, su práctica en sí misma es perjudicial, a veces nefasta, porque puede provocar pérdida del apetito, desórdenes digestivos, insomnio, etc. Aparece, asimismo, el afán de esconderse, la timidez y otros fenómenos que pueden influir notablemente en el carácter venidero del niño.

Hay casos en que la masturbación es una consecuencia de la fimosis, de una inflamación de la vagina o de la vulva ocasionada por el estado de los orines y también por una irritación de la piel. Puede ser causa de ella, asimismo, el estreñimiento, un régimen alimenticio defectuoso o incluso una combinación conjunta de todas estas causas, a las que no estará de más que añadamos una irritación mental constante producida por un sistema educativo erróneo.

Con objeto de evitar que los niños puedan adquirir el hábito de la masturbación a consecuencia de las causas indicadas y teniendo en cuenta que siempre es mejor prevenir que curar, recomendamos a los padres procurar que el niño tenga siempre los genitales y sus proximidades en perfecto estado de limpieza. Cualquier entorpecimiento o irritación de la piel en dichos lugares debe cuidarse rápidamente. Háciase comprender que, tocándose o rascándose, el niño frecuentemente los órganos, el niño descubre que ello le produce un placer, recte el acto y puede llegar a acostumbrarse al vicio. La alimentación infantil debe ser sencilla, sin que contenga excitantes de ninguna clase. Evítase siempre la sobrealimentación. Es indispensable, asimismo, procurar que los intestinos se muevan con regularidad, y si éstos se estropean, administrar suavemente en las deposiciones, proporciones de lo que el tratamiento adecuado.

Es en un momento conveniente dejar que los niños jueguen y se distraigan. Así no pensarán en masturbarse. Si los padres notan que su hijo tiene este hábito,

deben vigilarle, aunque dejándole en aparente libertad. Los mayores deben acusarlos más que lo estrictamente indispensable y han de habituar a los pequeños a hacer dormir en lechos demasiado blandos y hay que desterrar los colchones y almohadas de plumas.

Para la educación sexual del niño, deberá tenerse presente, además de lo señalado en párrafos anteriores, que no conviene sostener, delante del niño, conversaciones "verdes" ni de doble intención ni



... es cuando se constituye el carácter y se siembran los hábitos...



ESDE hace algunos años se ha extendido considerablemente entre los educadores la idea de que es necesaria una educación sexual de la infancia. La exigua minoría que comenzará a romper fianza en pro de la enseñanza de las cuestiones referentes al sexo ha engrasado numérica y cualitativamente, si bien la obra realizada dista mucho de ser todo lo eficaz que era de desear.

Frete a los que denodadamente luchamos por una educación integral de la infancia, se levantan airados los defensores de los métodos antiguos y de la senda moral imperante. Más, a pesar de todo, la verdad se abre paso lenta, pero seguramente.

El gran móvil de nuestra vida es el sexo. Sin embargo, todos desconocen lo más esencial con respecto al mismo y no comprenden sus manifestaciones diversas. Y es que la importancia de los problemas

hacer chistes a propósito del sexo. No deben practicarse escenas amorosas en presencia de los niños, sin que ello quiera decir que los padres han de abstenerse de las manifestaciones normales y corrientes de su cariño mutuo, besos al llegar y despedirse, etc. todo ello con la mayor naturalidad. No hay que demostrar demasiado empeño en ocultar el cuerpo adulto al del niño, pues semejante proceder despertará en él sospechas y le producirá un efecto contrario al que se desea. Siempre que el niño pregunte contéstese con sencillez, pero también con claridad, sin dar más explicaciones que las que él pida. Si se comprueba que el niño se masturba, hay que vestirlo de manera que no pueda hacerlo. Si ya está en edad de comprender, deberá explicársele que es una costumbre peligrosa que puede acarrearle serias enfermedades. Si el niño tiene en sus padres la confianza que debe de tener, semejante explicación causará un saludable efecto en él.

Tíngase especial cuidado en que los ni-

ños no retengan excesivamente las ganas de defecar o de orinar. Si se observa excitación, dará muy buenos resultados proporcionar al niño un baño de agua tibia todos los días, seguido de una aspiración fría. Es un excelente calmante para los nervios.

Cuando llegue la edad conveniente—que varía según los temperamentos, las circunstancias de vida, etc.—, los padres explicarán a las niñas lo que es la instrucción y el mecanismo de las funciones sexuales. Lo mismo se hará con los muchachos, advirtiéndoles que las poluciones nocturnas, siempre que no se produzcan más que una vez cada quince días, son naturales e inofensivas, que la erección es una cosa normal, etc.. Es de suma importancia, asimismo, advertir a los muchachos y muchachas que existen personas de ambos sexos que se dedican a casar a los jóvenes para satisfacer en ellos sus perversos instintos, sin que ello signifique que deban recelar de cuantos les hablen. No debería omitirse, tampoco, en

esta enseñanza sexual, una explicación clara a propósito de todas las anomalías sexuales y especialmente de cuanto hace referencia a las enfermedades venéreas, la prostitución y la trata de blancas, y se tendrá mucho cuidado en hacerles observar que las relaciones sexuales no son convenientes a las personas que todavía no han llegado a la madurez, pues a los jóvenes les perjudican. Habrá que advertirles que, por lo común, no es sexualmente maduro hasta los dieciocho años y que si la continencia puede producir efectos nocivos cuando se practica pasados los veinte años y por un espacio de tiempo muy prolongado, es benéfico-inofensiva si se observa entre los quince y los dieciocho años.

Es ineludible obligación, paterna, asimismo, advertir a las muchachas, al llegar a la edad púber, que un simple contacto exterior con los órganos sexuales masculinos puede acarrearles un embarazo, debido a la gran movilidad y fuerza vital de los gérmenes de la fecundación.



...el hacer dormir al niño con los padres o con varios niños en una misma cama...

CARTELES

¡Anarquistas!

Rodolfo González Pacheco

Hemos querido que, al salir el primer número de "ESTUDIOS", se rindiera un homenaje a la memoria del compañero Rodolfo González Pacheco, recientemente fallecido en Buenos Aires. Una nota más o menos extensa sobre su vida y su obra era lo más indicado. Pero hemos optado por salir del camino trillado, reproduciendo uno de sus "carteles", esos escritos breves y duros que, a través de los años han sido, quizás, su contribución más valiosa a la causa de la Libertad y la Justicia.

EL anarquista es un hombre de batalla. La pelea es su juego; es la arena en que mejor él destaca su bravura fatal, o es el mar, cuyas crestas amargas cubren jubilosos. La derrota o el triunfo no cuentan; son los dos impostores de que habla el poeta, que el anarquista supera y desprecia mientras marcha a cumplir su destino; su destino que no es tan poquita cosa como una manzana de flores o de espinas, sino más, mucho más: morir peleando, pelear para ser libre.

Todo lo que no sea la batalla, le viene chico o le queda ridículo al anarquista. Vedlo en cenáculos de intelectuales o en tentativas de cualquier género con los burgueses: un montón con los pies charolados o un arador con guantes no estarían más incómodos ni harían un papel más triste. Como en una balanza trampa, su valor ya no es valor, pues debe estar referido al no-valor de los otros, al peso que echen al otro platillo los que tienen miedo, o prudencia, o, simplemente no creen en la Anarquía.

El anarquista es un hombre de batalla y no de componendas o sutilezas. Con él no hay arreglo nunca. No pacta ni desiste; lucha y afirma. Tipo nuevo en la Historia, generador de otra especie de hombres, macho ardiente y poderoso que avanza, bramando amor, a poseer la Vida.

Y la batalla es su juego; es la luz que destaca su musculatura fornida y ágil. Su arena candente y su oleaje amargo. Lo que él cubre y donde él se clava.

No ven mal ¡no! los que le ven como un insurrecto eterno, tenaz y diabólico. Es él. Los que tiran a matarle, le conocen; los que le llaman "peligroso", a él, al anarquista nombran. Timbre es ésto, y no alumbrina; flechas bajo cuya lluvia canta, sin romperse, su talla de granito.

¡Anarquistas! Os hablamos con la voz de huracán de la Anarquía; crepsa, ruda, sostenida. La guerra con los burgueses es hoy, fué ayer, debe ser siempre, definitiva y a muerte. No poséis vuestras acciones en la balanza trampa de los legalitarios, negros o rojos. Sólo un peso debéis sentir en vosotros; el peso que os clave al suelo, que os afirme en el destino y que os aplome, machos ardientes y poderosos, frente a la Vida: el peso de los testículos!

La Democracia y el Régimen Integral y de Convivencia

por MERCEDES GARCIA TUDURI de COYA

(LA DEMOCRACIA)

COMO el trabajo a que se contrasta este título no puede ser desarrollado en una sola sesión, ya que a las ideas expuestas por el autor ha de seguir un intercambio de preguntas y respuestas con el público, hemos pensado dividirlo en tres partes, las que serán desenvueltas en el día de hoy y en los dos jueves próximos. De este modo, y sólo en atención a la necesidad de exponer con cierto orden, dedicaremos cada uno de esos días a tratar los elementos fundamentales que intervienen en nuestro trabajo: el hombre, la sociedad y la democracia.

Con motivo de que hemos preferido partir de hechos objetivos para después ascender a las fuentes y fundamentos, empecaremos por el último, la democracia, reservándonos el derecho de volver a tomarla de la mano en cada una de las sesiones siguientes para darle sentido y unidad a nuestra tarea, y terminar, unificando los tres factores, en el resumen que haremos al final.

Para responder a la pregunta primera del sumario, acerca de la estructura de la

... la sociedad formada por los hombres genera un ser colectivo...

La Sociedad Cubana de Filosofía, que tan alto ha puesto, en los últimos Congresos, el nombre de Coya, viene desarrollando todos los meses a las 3 y 30 p.m. en el local de la Sociedad Económica de Amigos del País, un ciclo de interesantes conferencias, las primeras de las cuales, a cargo de la doctora García Tuduri, reseñamos a continuación, utilizando un resumen de conclusiones elaborado por la propia conferencista.

La próxima sesión a cargo del doctor Humberto Piñera, que disertará sobre el "Existencialismo" tendrá acogida también en las páginas de ESTUDIOS y prometemos, comentarios diversos que este discutido tema provocará entre distintos intelectuales cubanos.

Finalizamos a la Sociedad Cubana de Filosofía, por el ambiente selecto en que desenvuelve la discusión de estos temas entre los asistentes empeñados en buscar desapeadamente la verdad, sin vender sus ojos el velo de dogmatismos y prejuicios.

También agradecemos a la doctora Mercedes García Tuduri esta colaboración con la esperanza de que tan destacada intelectual continúe colaborando en esta páginas de ESTUDIOS.

democracia, haremos un análisis de sus elementos y una síntesis después, para lo cual empecaremos diciendo lo que no es democracia y después lo que sí es. De este modo nos será más fácil aprehender el genuino concepto y hasta arriárganos a una definición, para aun cuando las definiciones han sido consideradas como muy peligrosas, ellas envueltas siempre un acto de honestidad intelectual.

A pesar de nuestro propósito de partir de hechos objetivos, no podemos evitar el uso de términos propios para explicar nuestros datos, como son los siguientes: 1) la sociedad formada por los hombres genera un ser colectivo que supera la antinomia entre el agregado y el organismo que la integran, ser para el cual no hemos encontrado otro nombre que el de **Humanidad**. Sus fenómenos no pueden regularse por las leyes naturales, porque si bien éstas las afectan como condiciones—ellos presentan un carácter teleológico que los libera de su absoluta determinación. Ese ente colectivo es un ser histórico, por lo que presenta hialación, no perdiéndose enteramente nunca sus grandes realizaciones. 2) Régimen humano de la naturaleza de la sociedad de los hombres, su fin es realizar plenamente dicha condición. 3) El carácter teleológico de la sociedad humana le lleva a buscar los medios, entre los cuales se cuentan las instituciones, para realizar sus fines. El carácter histórico le permite no sólo transmitir las instituciones, sino ir las desarrollando y perfeccionando en el tiempo.

Analizando ahora los conceptos emitidos para decirnos lo que es la democracia, nos encontramos en primer término con el que figura en cualquier diccionario de nuestra lengua: "Gobierno en que el pueblo ejerce la soberanía". Esta es una definición incompleta, porque si bien es

cierto que toda democracia adopta determinados caracteres para estructurar sus formas de Gobierno, y uno de ellos es reservar al pueblo la libre determinación de sus mandatarios, es inasequible que no es sólo el establecimiento de ese derecho lo que la caracteriza. También se ha definido la democracia como una forma de Estado. Pero éste es la organización política en su totalidad que adopta una parte del inmenso en cuando se ha constituido por la voluntad mayoritaria de sus integrantes. Esto es lo que generamos, pero ello no quiere decir que la democracia se agota en ese acto de voluntad. Más valdrá el concepto que admite la democracia al procedimiento mayoritario. El procedimiento no puede ser íntimo, lo común, y puede redundar en un peligroso sofisma esta confusión, pues la mayoría es sólo verdaderamente efectiva cuando se trata de la igualdad de los optantes.

Para nosotros, la democracia no es una simple institución, sino un sistema institucional, tan amplio, que abarca todo el campo de vida social, por lo que puede decirse que es un régimen integral de convivencia, como lo demuestra la tabla de los derechos inmediatamente siguientes a la interrelación humana.

Si la estructura democrática abarca toda la vida social, si es un sistema o conjunto de principios, relaciones entre sí, ¿qué es lo que la enlaza y da unidad y carácter al conjunto? ¿Cuál es la esencia de la democracia?

Examinando el régimen desde su nacimiento hasta nuestros días, hallamos como todo **permanente** y esencial el reconocimiento de la libertad de los individuos. Ante el siglo XVII esa libertad es propia construida a un grupo de ciudadanos, era patrimonio de una clase. En el

siglo XVIII, la Declaración de los Derechos del Hombre es aplicable a todo individuo, y se fundamenta en la igualdad. A partir de entonces, un nuevo derecho se abre paso lentamente, provocado por una realidad social no manifiesta hasta entonces con claridad, y examinado a su vez otro valor que se iba perfilando trabajosamente: la seguridad de los grupos sociales.

La lucha dramática por el reconocimiento y garantía de esa seguridad, es sólo comparable a la época lútica que el hombre sostuvo durante siglos por la libertad individual. Después de la primera Guerra Mundial, casi todas las Constituciones del mundo le dieron cabida a gran número de principios referidos a esas situaciones colectivas. Sin embargo, a pesar de sus conquistas, el derecho que regula la seguridad social debía mucho de alcanzar la perfección que ha alcanzado el que regula la libertad individual.

Libertad individual y seguridad social constituyen, pues, notas esenciales de la democracia, que al conjugarse en una fórmula de equilibrio, organizan a la sociedad para alcanzar el fin de su propia naturaleza, lo que permite, a la vez, que el hombre pueda realizar su naturaleza humana.

Porque es lo cierto que, como espíritu la democracia tiene su fundamento en el espíritu objetivo, como lo tiene todo lo que constituye una creación cultural, y la naturaleza humana de ese espíritu objetivo proviene de la simbiosis que se da entre la persona y el ser social que integra la esencia del hombre.

(II sesión: LA SOCIEDAD)
Dado que es nuestra última sesión dijimos que el fundamento de la democracia se hallaba en la naturaleza humana de la sociedad, su objeto es servir a la realización de esa naturaleza, vamos hoy a tratar de analizar aquél fundamento y este objeto.

Ningún tema ha sido tan persistentemente debatido como el de la estructura de la sociedad. El problema ha sido planteado, esquemáticamente, desde dos puntos de vista radicalmente opuestos: para uno lo sustituye la relación entre el individuo y la sociedad, ambas posiciones se corresponden con las actitudes filosóficas nominalista y realista. En el campo sociológico, el nominalismo está representado por los que mantienen la tesis agregacionista y el realismo por la organicista.

Para los primeros la sociedad es un nuevo agregado, y en éste los individuos conservan incólume su unidad, y por ello su



Los totalitarios tratan de convertir al individuo en una simple pieza de la maquinaria estatal...

libertad de acción. La sociedad es una suma, pero nada distinto al conjunto de los sumandos, nada existente por sí misma. Para los organicistas, los individuos son partes de un todo sustantivo, de un organismo, que es la sociedad. Separadas esas partes no tienen existencia.

La diferencia radical entre agregacionistas y organicistas respecto a la naturaleza de la sociedad proviene de que discrepan fundamentalmente acerca del hombre. Los unos lo ven como un todo irreductible, los otros como una simple parte. Pero lo cierto es que en la masa de fenómenos sociales aparecen aquellos que sólo pueden ser atribuidos a un agregado, como la cooperación; y otros propios de un organismo como los que constituyen la interdependencia. Nosotros mantenemos el criterio de que la naturaleza humana de la sociedad proviene, juntamente, de que su estructura se integra con ambas agrupaciones antinómicas, las cuales se equilibran cuanto más humano es su carácter.

Dado que el orgánico de la sociedad estriba en la disposición y relación de sus partes, aceptáremos que se produzcan formas coactivas de actuación a fin de mantener la unidad del todo. En cambio, en

el agregado los individuos tienden a conservar su integridad personal, por lo que se desarrollan formas dispersivas de actuación. Ambos modos generan la dinámica social, por el juego de fuerzas de cohesión — centripetas o asociativas—, y fuerza de dispersión—centrifugas o disociativas—, de cuyo equilibrio depende el cosmos social.

Esto nos lleva a considerar la condición del fenómeno social, que no puede ser meramente natural, ni regirse por la ley de de causa y efecto, como soñaron los positivistas, cosa que sería aceptable si la estructura de la sociedad fuera solamente orgánica.

La teoría de Ortega y Gasset nos acerca de que lo verdaderamente social es la relación que efectúa el individuo despersonalizado, es a nuestro modo de ver parcialmente verdadera, por la misma razón de que la sociedad, como tal, se compone de agregado y organismos, y nosotros somos, a la vez, ser personal y ser social, no pudiendo conductarnos de esta última manera sin sentir constantemente la influencia de lo individual.

Por todo ello, el fenómeno social es para nosotros el resultado de una doble ac-

ción: la teleológica del individuo que en el agregado se produce libremente en su afán de realizar valores e intereses; y la determinada por el organismo social, al imponer a sus partes "esquemas cristalizados de conducta genérica".

Así concebida la sociedad y el fenómeno social, aceptáramos que su fin ha de ser la plena realización de esa naturaleza humana; para ello surge el sistema institucional de convivencia denominado democracia, que mediante la libertad y la seguridad que implica, permite el desarrollo del agregado y el organismo social, y alcanza, por su equilibrio, el rango de Humanidad para la sociedad de los hombres.

(III parte: EL HOMBRE; resumen)

EN nuestra sesión anterior, fundamentamos la existencia de la democracia en la naturaleza de la sociedad, y establecimos que servir a la realización de ésta era su objeto. Para ello desarrollamos una teoría acerca de la estructura social y concluimos afirmando que, por superar la antinomia de sus elementos—el agregado y el organismo—alcanzaba el rango de Humanidad.

Pero, ¿en qué se fundamenta, a su vez, la sociedad y cuál es su objetivo, esto es lo que nos proponemos tratar en nuestra conversación de hoy, por eso hemos elegido como tema el Hombre.

El protagonista de la sociedad tiene un fondo antinómico: desde el ángulo de sus relaciones aparece, por la forma en que las lleva a cabo, una **persona individual** y un **ser social**; desde el punto de vista de su constitución, es naturaleza y espíritu, como se evidencia por su entidad psicofísica y por ese factor—sin que queramos plantear problemas metafísicos ni religiosos—que es causa, como dijera Ortega, de sentirse protagonista de sus propios actos. Esta estructura paradójica hace del hombre un ser ímpar y dramático.

co, que alcanza, gracias al equilibrio entre sus opuestos constituyentes, la calidad humana que lo caracterizaría.

Aunque el hombre nace con los elementos precisos para poseer dicha calidad, ésta se desarrolla y realiza en la vida, mediante la convivencia, por lo que cobra sentido la tesis sobre la naturaleza programática del hombre. Aquellos elementos y su realización constituyen el **espíritu subjetivo**, que para ser necesita crear, y para crear trascender. La trascendencia del espíritu subjetivo produce el **espíritu objetivo**, denominación hegeliana de la cultura. De aquí que todo lo existente dentro de esta díloma, como es ejemplo el sistema institucional democrático, tenga su fundamento en el espíritu subjetivo, en la calidad humana del hombre, y reconozca como fin servir a la realización de ésta, que es el objetivo de la existencia racional.

¿Dónde pueden darse, sino en la vida colectiva, los objetos que precisan el ser humano, como tal? En su estructura la dualidad todo—parte es afectada por la dualidad naturaleza—espíritu; el todo espiritual está representado por la persona; en tanto el todo naturaleza se manifiesta en el individuo. La importancia de esa dualidad estriba, no sólo en la existencia de una jerarquía entre la persona y el individuo, sino en los objetivos diferentes que uno y otro se propone alcanzar en su trascender, es, fin de realizar realizando la cultura.

Por su naturaleza psico-física, el individuo requiere ciertos bienes que, por ser particulares y subjetivos, hemos preferido llamar **intereses**. Por su condición espiritual, la persona, liberada de las limitaciones naturales, se propone alcanzar lo absoluto, manifestando una indudable **vocación por lo perfecto**, de ahí que sus objetivos, universales y objetivos, sean los valores. La antinomia entre individuo y

persona, interés y valor, se da en nosotros y nos sume en el conflicto cuando se presentan como antagonicos, cuando hay que sacrificar a uno de ellos por el otro. Es la lucha entre "el ser" y el "deber ser", nervio central de la filosofía de la historia.

Los filósofos y sociólogos naturalistas y los intereses, y aún más enfáticamente para los intereses económicos, dando una parcial visión de la naturaleza humana, de la sociedad y de la historia. El sistema institucional democrático ha surgido, precisamente, para hacer posible la estructura dual del hombre, propiciando la realización, tanto de sus intereses como de sus valores, mediante el equilibrio de la seguridad y la libertad, lo que conduce, finalmente, a la humanización de la sociedad y a la del ser racional que la integra.

NOTA DE REDACCION

Los editores de ESTUDIOS no estamos de acuerdo con el régimen democrático en sí, y consideramos, además, que cualquier sistema que se pretenda introducir a su doctrina no hará más que aumentar la ya existente contraria. Sin embargo, estimamos que las concepciones de la doctora Tudari puede presentar una publicación, que actúa en nuestro ambiente a modo de revista y que sirve para colocar una serie de ideas serenas que se hallan en circulación.

Y, antes de terminar, queremos decir, a juicio nuestro, la democracia, como filosofía y como práctica, ya ha dado de sí todo lo que podía dar, y que las verdaderas designaciones negativas, socialismo, que obligó a muchos hombres de conciencia política y económica en consonancia con la realidad actual.



...He pensado siempre que educar no es amestazar...

Cómo se Enseña Economía

por FRANCOIS RUE

CUANDO frente a un grupo de alumnos nos encontramos en la necesidad de plantear los conocimientos elementales de la ciencia económica nos encontramos como una tortuga en su caparazón y sólo podemos mear ligeramente la cabeza y un poco más las patas. Hay programas que atan, textos que esclavian, tribunales que juzgan atados a prejuicios y mentes juveniles sumidas en un mundo de superficialidades y de atavismos.

Cualquiera opinión, nueva o vieja, que difiera del tradicional texto, mala adaptación de Gide, levantará una polvareda que hace inestable y peligrosa la situación del profesor que tuvo la audacia de expresar

la dirección del plantel llamará la atención al profesor diciéndole que aunque estima valioso su opinión ha de frenar sus impresiones, pues el padre de tal o cual alumno puede no estar de acuerdo y crear dificultades, el tribunal posiblemente sorprendido de ciertas expresiones personales en el enfoque de algunos problemas reaccionará rebajando la calificación y quizás suspendiendo al hereje que se aparta de la mediocre ortodoxia libresa.

Por otra parte el profesor digno se encuentra en una situación que no tiene nada de agradable; pero no es esta preocupación por la necesidad egótica de vivir, la que crea mayor preocupación al hombre dig-

no, es, por el contrario, de carácter típicamente moral.

He pensado siempre que educar no es amestazar ni tallar un diamante en bruto a nuestra imagen y semejanza; es, por el contrario, respetar profundamente la personalidad, el alma, que hay en cada alumno, en cada educando. He mantenido como principio que sinceramente creo verdadero, que ningún doctrinario o dogmático puede ser maestro, puesto que este, mediado por las barreras, que constituyen su doctrina señalada, indefectiblemente como tabú lo que se salga de ellas, incidiendo ese desarrollo y no inhibición de la persona que es fundamentalmente la labor

...toda ella surge el sistema institucional de convivencia denominada democracia...



noble y elevada de verdad. He creído siempre que la verdad ha de ser la finalidad, la meta de todo lo valioso para el hombre y que ha de ser ella el resultado de una investigación racional, objetiva y carente de una solución apriorística y más aún que hallada, de forma inconscientemente, ha de continuar el hombre en la duda y persistirá, el verdadero investigador, en depurar esa verdad que por ser lograda con instrumento imperfecto, no podrá jamás alcanzar la perfección ideal absoluta, supuesto que el hombre es un animal en vías de racionalización. Claro está que por imperfecta no podemos desear la razón como elemento de conocimiento, por el contrario, hemos de desarrollarlo y perfeccionarlo lo que cumpla mejor su fin. No puedo afirmar con los nuevos o viejo partidarios del existencialismo que hay plátano de racionalismo, que este ha fracasado y que hay que volver al misticismo

irracional para salvar los valores humanos, por el contrario pienso, pienso que es tan tenue la zona gris, tan delicada la base orgánica de la razón humana, que apenas se ha iniciado la etapa de la Razón en la Humanidad y ¡tantos falsos ideales y trases errores ya ha desterrado! No afirmo ni siquiera la verdad científica como indiscutible, pero no achaco a la razón humana los posibles errores, por el contrario son debidos a que la razón aún no ha culminado.

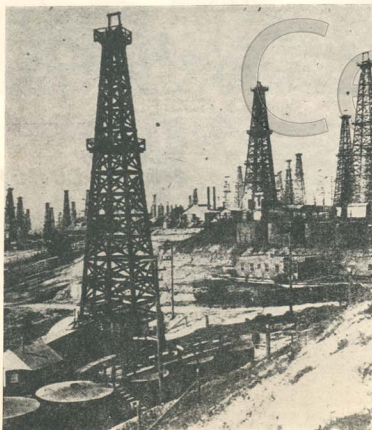
Pues bien, estas ataduras que para seguir siendo maestros nos obligamos a no imponer a nuestros alumnos (como hemos de tolerar que nos sean impuestas, centuplicadas, a nosotros?) Como explicar los defectos de un sistema económico como el capitalista y lograr que el capitalista nos pague por lanzar a su cara las lacras y vicios que parece, cómo obtendríamos colocación de uno a quien previamente

hubiéramos de decir todo lo antipático, pesado, feo y desagradable que es?

Que grandiosa figura la del ateniense Sócrates entregándose a la muerte al utilizar como defensa la acusación contra los vicios de los jueces que iban a sentenciarlo.

Estamos en un terrible círculo vicioso, hemos de educar al hombre haciéndolo libre y hemos de liberarlo para poderlo educar. Si la evolución basada en la tolerancia se cierra neciamente como solución, sólo queda un camino empujado y duro que es un atajo: la Revolución Social.

Y este atajo, que ha de tomar firme y decidida la humanidad digna requiere una condicionante crucial: Libertad, nunca sustitución de una esclavitud por otra, de unas ataduras por otras, de unos carceles por otros, para poder decir plenos del orgullo de ser hombres: **Nuestra Patria es el mundo entero, Nuestra Familia, la Humanidad.**



...Cómo explicar los defectos de un sistema económico...



Planura de la Ceiba

POR
SAMUEL FEIJOO

insólites. Y el rojo comenzó a llover sobre la paz, manchando las vacas de la pacífica llanura, las hojas de apagados surtidores, llamando al mar, metiéndose por las apretadas ramazones de los laureles, ¡fijo en las alas rígidas de los pájaros tartáricos! La paz se estaba. No se iba, dulcísima, con aire eterno y masno amor, que se podía tocar y nombrar con nombre perfecto. La ví, la seguí viendo, mucho tiempo, despacio, al irme del túnel de los pinos, curva de la tan ligera meditación. Por la florida barra aún bajaba ella a mis dedos y se me entraba a las axilas, a las alas, a las apagadas lágrimas de poesía: ¡Qué es ésto, casi luz de color, que, me dejó transido, que me consume puro, y no me abandona, brillando? ¡Y cómo me responde? La paz descansa en la yerba. Siento lento que, y comprendo, ¡comprendo su calmoso destino en mí, de mayor gloria, tan callada, de alivio de respirador en sutil equilibrio... Comprendo, sin olvidar mi carestía, ¡y por eso mismo) mi camino y su contorno y mi aire y su olor, y mi árbol, al que siempre puedo entrar por su anuncio y renovario de joven melodía, para transfiguración. Aquí y siempre: aquí soy siempre. Para aquí fui llamado. Aquí me respiró mi sangre y caxo, fácil, tantos ecos de mi luz, los que puedo alcanzar, que se depositó en mis manos aún. No hay torcido son aquí, la otra sea acá. No hay torcido son aquí la otra voz calla, no hay rumor de pura duda. Porque aquí es donde tiene que ser, siem-

pre, la Victoria. Porque de aquí me alimento: de aquí me fui y de aquí misero, lejos. De mis únicas lágrimas de ausencia he regado estas hojas hermosas, pantalla verde y amarilla, nunca roja llanosa. Si, allí era yo confuso de tantos milagros de variados nombres, (que no son los míos ni para mí); tan continuo yo aún entre torres y paredes que me parecía de olvidó mi cuerpo verdadero. Pero aquí por los ramos, aguas y cielos de este asilo (el asilo único de mi vida, el adorador que adoro, libro sin fin de las ardientes páginas de mis leyendas intraspasables): ¡cómo me desato y para qué de sus ligaduras que son las mismas auras de mis nervios en mi carne, y que, rotas, rompen mi nombre? Nadie puede entender estas glorias, nadie que no sea el infatigable amante de la Presencia relampagueando por las hojas, que me hace y libra memoria y ojo.

ALFONSO BEYES,

el humanista revolucionario

R. CALTOFEN

MUSICA y canciones. Luz de la luna que surge en plena sierra en el silencio de los pinos y el ciprés. La voz dulce de un muchacho acompañado por acordes, ora suaves, ora jubilosos de la guitarra, perdiéndose en la noche. Y durante el día agitación de gente; not ceniellones. Amplias y solitarias llanuras por las que vagan manadas de cuatrúpedos. Himno exultante de la vida varena. Música, luz, colores, este es México. Alegría espumosa de la vida y profunda melancolía. Júbilo ascendente y suspiros pensativos. Orgullo castellano al lado de resignación india. Ciudades, en las que duermen viejos recuerdos, y un país amplio, rico en contrastes de fertilidad enorme y abandono escaso y asombroso. Y dominado todo, hoy como análogo, de Tenochtitlán, la capital azteca, que con su aliento vetusto se implica en el remolino de nuestro tiempo. Capital regente como una estrella brillante, matriz siempre del país hispano, al que imprime todo su sello.

Esto es México.

Las fuerzas creadoras son atraídas por el astro, pero su fuente de inspiración sólo siendo el territorio regional. Así en toda América del Sur es predominante el regionalismo. Ningún provincialismo español, viejo y sin vida. No. Se tornan hacia el viejo mundo, aprenden allí, y penetran en el alma europea, en el alma griega principalmente, para asimilarse después según su manera. La industria naciente enfrenta problemas sociales y económicos, como se reflejan en la novela "Cosmapa", donde José Orozco pinta las plantaciones de algodón, de Nicaragua, o en "la Ciénega Paraguaya", donde Diego de Molleiras nos describe los campos de arroz de Uruguay. Y Chile dice recientemente su primer premio literario a Latorre, maestro de la vida chilena del campo. Je-fre incontestable del criollismo.

También la cultura de la provincia mexicana está despierta. Vieja y muy armada. Mas en ningún lugar se refleja me-

nor que en la poesía y el arte. Su origen y finalidades solamente a su expresión de la vida de sus habitantes, de su esencia, de su posición interior, de su hogar. La relación amistosa y la correspondencia con los valores eternos del amor y de la miseria hallan aquí su expresión más cabal. Viven su vida con resignación o en rebelión, según sus naturalezas. Deben mucho a la herencia española; la austeridad clásica y la abundancia de palabras. Otras facetas, ante todo el sentimiento, demuestran la fuerte influencia francesa. Entre los maestros europeos prefieren especialmente los artistas clásicos: Juan de la Cruz, Gracián, Góngora.

San Juan de la Cruz, la santa mexicana, la que supo fundir en sus versos de manera inimitable el estilo de Góngora con un acento suave de timbre mexicano, también sirve de ejemplo. España moderna fué amada en Avonni con sus descripciones breves de los pueblos castellanos, de los ricoses aislados y de las costumbres castas. Su influencia se ejerce principalmente en González León y López Velarde. Pero Gabriel Miró es el que más corresponde al temperamento mexicano. Su digno espejo: el Levante español, el que mira al Mediterráneo, uniendo el mundo clásico y bizantino para producir el barroco, encuentra en Miró su maestro. La musicalidad de su prosa, esa subabundancia de la expresión, recuerdan a muchos poetas mexicanos.

Cuando aparecieron los simbolistas franceses, con su protesta contra la forma fría y austera de los Parnasianos, habían rápidamente partidarios en México. Mallarmé, Verlaine, Anatole France fueron sus modelos. Pero la fuerte personalidad de los mexicanos no se dejó castrar por completo. Sus obras llevan siempre algo personal e inconfundible. Trato de su historia, de la raza, de su tierra y cielo.

La literatura moderna mexicana nació de dos revistas. "La Revista Azul" fué dirigida por Manuel Gutiérrez Nájera, mientras que "La Revista Moderna" fué

influidencia por Jesús Valenzuela. Ambos grupos impregnados de la escuela francesa. Victor Hugo, Gautier, Musset se dejan sentir en Revista Azul. En lo sucesivo los mexicanos superarán el romanticismo y entrarán al modernismo. Díaz Mirón, José Otón, Tablada y otros recibieron su universalidad por el espíritu francés y crearon una poesía de sello franco-helénico, con un color mexicano. Todas estas corrientes hallan sus maestros en los estudios e infinidad de aserciones doctrinarias; invención que el investigador desatinado hundió el ejemplo de su razón en el misterio inabundante de su origen.

Hasta para los que no conculgan con la idea del Verbo hecho Carne y no admiten el antropomorfismo de un dios, es por tradición, acpiada la existencia del hombre que predicó ideas de igualdad y fraternidad entre sus semejantes, constituyéndose en prócer social, en socialista de hace veinte siglos, aceptando sin dificultad en el orden humano lo que niegan en el sobrenatural o religioso.

Pues bien, por atrás, que parezca cosa lesta, vamos a establecer una serie de hechos que parecen llevar a esta conclusión: Jesús de Galilea es solamente un personaje literario que nunca ha mediado del siglo pasado.

Pero conocido en el mundo fué Alfonso Reyes, sobre quién el catolicista Labaree (Rutshburgh, U. S. A.) dice con razón en su llamada pública, solicitando el premio Nobel para el mexicano, al unisono con todos los intelectuales, de pedir a Suecia el Premio Nobel para el americano Alfonso Reyes. "No hay quien pueda discutir o dudar de este merecido galardón... Su voz es de España, de América. Su voz es del "hombre humano" universal. Aquí en los Estados Unidos empezó una mística de los "demandados"; hoy empieza la de Hispano-América. Unamos los intelectuales y siguiendo la política que seguimos con la Mistral, respaldemos al heleno-latino-americano Alfonso Reyes (Marzo 1940)."

Y es verdad, que raramente ha penetrado un hombre tan profundamente en el mundo de las ideas como Reyes. Su lengua afilada, la mejor proca de lengua castellana de nuestro tiempo, está exenta del simbolismo artificial, que deja todo frío y oscuro. En todas sus obras succumbimos completamente al encanto de su estilo mágico.

LA

ENSAYO DE APUNTES HISTORICOS

por FRANZ STRASSE

UNO de los personajes menos discutidos en la Historia y que no obstante más se presta a discusión, dados sus características históricas, es sin lugar a duda, Jesús de Nazaret. El intenso filio emotivo del partidario dogmático ciega todo el caudal de objetividad en su estudio e infinidad de aserciones doctrinarias invención que el investigador desatinado hundió el ejemplo de su razón en el misterio inabundante de su origen.

Hasta para los que no conculgan con la idea del Verbo hecho Carne y no admiten el antropomorfismo de un dios, es por tradición, acpiada la existencia del hombre que predicó ideas de igualdad y fraternidad entre sus semejantes, constituyéndose en prócer social, en socialista de hace veinte siglos, aceptando sin dificultad en el orden humano lo que niegan en el sobrenatural o religioso.

Pues bien, por atrás, que parezca cosa lesta, vamos a establecer una serie de hechos que parecen llevar a esta conclusión: Jesús de Galilea es solamente un personaje literario que nunca ha mediado del siglo pasado.

terializado en hombre de carne y hueso. Es decir, Cristo no ha existido jamás. Indiscutiblemente esta salida resulta brusca para el lector, creyente o no, y comprendo que haya alguno, uot por ejemplo, que se resista a seguir leyendo o forme ya, desde ahora, el propósito de no aceptar las posibles razones que siguen, por fundadas que éstas sean. Colocar en un plano objetivo de crítica es difícil, ya lo creo, suer dominar emociones, impulsos, es sobrehumano; ser racional es llegar, si fuerza posible, a un ideal demasiado remoto. Pero, aunque sea mucho pedir, le ruego amable lector que cede por un momento, sus impetús y frías mente analice mis razones, o quizá, si lo prefiere, mis surraones.

Para que un hecho o personaje pierdan el carácter de legendarios y tomen valor histórico, es imprescindible la presentación de pruebas, tan claras y terminantes que no déjen lugar a dudas, de otra forma son tomados con todo género de reservas y la negación del hecho es suficiente para no aceptarlo. Es decir, no es necesaria la prueba para negar y es imprescindible para afirmar.

¿Qué pruebas se presentan para afirmar la existencia de Cristo?

Pienso que, indiscutiblemente, se aportan cuatro evidencias. El primer es el Nuevo Testamento, que narra la vida de Jesús, como documentos históricos irrebatibles.

Analíselos estos. Si cuatro testigos presenciales de un hecho juran decir verdad y en efecto desean decirlo, cada uno da una versión diferente de los hechos y habremos de tomar su testimonio con todo género de reservas, acortando sólo lo que está de acuerdo con las pruebas racionales y materiales. Llegando a la conclusión de que las pruebas testifical no pueden aceptar más que estando de acuerdo con la materia de la racional, con los propios hechos. Si el testigo no ha estado presente, físicamente, la deformación de los hechos será mucho mayor. Si que vió un choque habla de mucha sangre y herido, es el que cuenta de tercera o cuarta mano habla de infinidad de muertes, cuando sólo hubo dos lesionados lesos.

Pues bien, ninguno de los evangelistas vivió en la época en que se señala vivió

★

..ninguno de los evangelistas vivió en la época en que se señala existió Cristo..

..treinta y siete años después de la muerte simbólica de Jesús Nazareno, Rey de los Judíos, fué aniquilada Jerusén... ..

Cristo. Su testimonio, por tanto, es muy problemático y más aún si se trata de hombres caminando sobre las aguas, sacando los demonios del cuerpo, curando ciegos de nacimiento, resucitando muertos, etc.

Por otra parte, y aquí está el más interesante de la cuestión, muchos años antes de la fecha en que aparece la literatura hebreo sobre este personaje y antes de la era cristiana ya existía una obra escrita en la cual el protagonista realiza los hechos que los escritores de Israel atribuyen a su multiplicador de panes y peces, a su Rey de los Judíos. Esto nos hace pensar que de la misma forma que ciertos libros del antiguo testamento, por ejemplo el de los Proverbios no son otra cosa que variantes literarias, casi copias literales, de las enseñanzas de Amerosep, como baremos documentalistas en el próximo artículo (en traducciones hechas por la Universidad de Oxford) también, los evangelios no son más que variantes literarias de la literatura egipcia a la hebreo, adaptándose a la máxima "preocupación de los Judíos, que en aquella época desahaban ardentemente enseñar el prago romano. Pues es absurdo que este pueblo no sólo crea la idea del monoteísmo en Jeleve, sino también el racionalismo; fué el único ejemplo de sublevaración del imperialismo romano; treinta y siete años después de la muerte simbólica del T. N. R. I. Jesús Nazareno Rey de los Judíos) fué aniquilada Jerusén por Tito el hijo de Vespasiano, un millón de Judíos perecieron en la sublevaración y los demás prioreo en sus dispersados por todo el mundo lo cual prueba completamente la futilidad política de la literatura hebreo de los evangelistas.

Si recordamos, finalmente, la omisión de Jesús desde Jesús Molés del pueblo hebreo con el espíritu, comprendremos como pudo haberse la literatura del pueblo de los fariseos sobre el di de los patriarcas. Si sólo no se la ha convenido, amable lector, de que sea plantarmente, yo aseguro que no me tropiezo nunca; pues, no era ese mi propósito esportado que, si tienes razón, tu sólo lo convenceré si no lo tienes no me interesa tu opinión.

Textos Seleccionados

YOCASTA, UN PERSONAJE SUMERGIDO

EL millón de personajes teatrales femeninos que recorren la escena desde antes de Sófocles hasta nuestros días, y de Yocasta me parece el más trágico, contradictorio, simbólico y fantasmal. El más violento — más aún que Edipo, Hamlet o Segismundo —; el más atrevido e indomable a la vez; el más perseguido, pero más desafiante también, del destino.

Yocasta, del óvulo en que se tenía su caracterización, emerge confundiendo a la crítica, imponiendo un telúrico mutismo, encoqueciendo, arrancando los ojos — tal como su presencia de suicida pendiente indujo a Edipo a vaciarse las cuencas ópticas.

Un personaje que yace abandonado por la crítica y el análisis literarios desde hace siglos, implanta cast misterioso un tabló: tal es Yocasta, esposa de Edipo. Las únicas referencias que de ella he encontrado, fuera del texto bastante gráfico de Sófocles — en torno al cual exclusivamente he extendido las presentes consideraciones —, son las que hace Freud, pero siempre en relación con el infuertado rey de Tebas, y colocándolo en segundo plano. Me parece innecesario recordar que, cuando Freud buscaba un nombre simbólico para su teoría sobre el complejo anti-paternal y sus demás variantes, había electrodo, especialmente, el de Electra. Y bien, si de buscar y encontrar un ejemplo particular, sistemático y concreto, simbólico y prototípico, se trata, el de Yocasta me parece el más gráfico y sustancial: Yocasta es el personaje en quien el incesto no es sólo una intención, un deseo, sino una realización monstruosa, un crimen consumado.

La única explicación que se me ocurre para el óvulo impuesto a su caracteri-

zación simbólica, es, precisamente, la de su calidad maternal, su propia esencia lírica sublime y sublimada en la mente de todos, incluso de aquellos que llevan el rigorismo científico a sus últimas fronteras. La única vez (si la memoria no me falla) que Freud recurre a Yocasta: como testimonio de sus teorías científicas sobre el complejo de Edipo, es aquella en que subraya las palabras de ella a este último, dirigiendo a calmarlo y desviarlo de la sospecha del incesto: "Muchos hombres, en sus sueños, lo han realizado".

Después de esta revelación, Yocasta desaparece del análisis psicológico, y vuelvo a insistir en que no recuerdo — tal vez Rank lo haya intentado — una sola anotación más sobre la trágica heroína.

Francisco M. ZENDEJAS.

(De "Las Moradas").

AGUA PROFUNDA

Tengo melancolía. Es silenciosa y úbica: da claridad y hondura, estoy herido. Pienso en mi padre: es como el trépo, fuerte como un David en la colina.

Pienso en mi madre: como un rosa (ella florece en mi corazón su rosalia); (cálvea flores y borda en su pañuelo monogramas que tienen mi corazón asido).

En mis hermanas pienso. Así me digo: herba rosa del alba, clara tus de este día, susarradora estela, tránsa de mi vida; todos en mi corazón están conmigo.

Mis hermanos son libros como el agua. Van por la vida con un ardiente sí; gustan palpar la tierra, oler la hierba, y en vez del oro manear el lirio.

Torno a mi infancia. Veo un campo (abierta).

Vuelto a mi infancia, siendo un clima (de era): todo un vivido mundo está conmigo.

Hacia adentro me miro: la belleza me (daele), que desde raíz a copa soplo y vivo. Todo me toca en pleno, todo viene a golpear en mi corazón. Estoy herido.

Jovenala VALLE.

(De "Babel").

LECTURA DE LAS "EPIPHANIAS"

GERARD PHILIPÉ escribió este poema dramático de Henry Pichette en un teatro del Barrio Latino, a fines de 1947. El año pasado volvió a representarlo, pero esta vez en un teatro grande, Le Théâtre des Ambassadeurs. Ahora la pieza acaba de aparecer en libro, y Adrienne Monnier, que la ha visto varias veces durante las dos temporadas, da la impresión que le toma su lectura (Mercure de France, diciembre de 1948). Al comienzo de mi artículo se refiere a la interpretación — verdaderamente admirable — además de Gérard Philippe, actuaban en el reparto María Casares y Roger Billin en el papel del Señor Diabolo. Nos cuenta que Glé, que asistió a una de las representaciones en Ambassadeurs, estaba asombrado de que las gentes absorbieran el texto sin chistar. "En mi época — decía — muchos espectadores hubieran silbado, chillado". Al comentario de Glé, Adrienne Monnier responde que los burgueses han cambiado mucho en los últimos tiempos; ya no cumplen con sus deberes y tienen miedo de parecer ridículos no comprendiendo las obras nuevas.

Las Epifanias son cinco: la Génesis, el Amor, la Guerra, el Delirio, el Adviento. Pichette, que ha sido poeta letrista, ya no usa palabras inventadas, o usa muy pocas. Apenas pone unas cuantas en boca del señor Diabolo. Y son palabras de sentido cabalístico, análogas a

las que emplea Antonin Artaud en sus últimas obras. Adrienne Monnier saluda en Pichette al "más intriguado hijo de Rimbaud" y, a nomada, loquiente y apasionado. Criado con la esperanza de una fortuna, que nunca logró hacer tangible, la pobreza le hizo inestable y desesperado. Aunque había asistido al colegio de Bowdoin, a la Universidad de Virginia y a la de West Point, perdió de vista inmediatamente de sus estudios en la última, y solamente se dio a conocer cuando publicó sus cuentos críticos y fascinadores, que tan enconados alabanzas merecieron y tan amargos ataques. Poe había querido ser un poeta.

CALENDARIO.

(De "Sur").

ACTIVIDAD CRITICA

LA imaginación, después de lo que sé, es un mundo de lo que soy, después de ver tanto caos y miseria en los actos de los hombres, yo me vuelvo nuevamente a ti, con un pensamiento que no sé aún de las "diferencias mentales", pero sí en cual ella le está de pronto su fulgor exacto. "El precio que hablé aquí — dice el admirable Raymond Roussel — de un hecho bastante curioso. Yo he viajado mucho. Particularmente en 1920-21, he dado la vuelta al mundo por la India, Australia, Nueva Zelanda, los Archipiélagos del Pacífico, China, Japón y la América (durante este viaje hice un alto bastante prolongado en Tahití, donde encontré algunos personajes del admirable libro de Pierre Loti). Conozco ya los principales países de Europa, Egipto y todo el norte de África y más tarde visité Constantinopla, el Asia Menor y Persia. Sin embargo, de todos esos viajes, jamás he hecho como alguna parte de mi libro. Se me ocurre que la cosa negra se arrolla, por cuanto ella demuestra claramente que para mí la imaginación lo es todo".

"Lo que yo amo en tí — dice André Breton de la imaginación — es que tú no perdonas".

Braulio ARENAS.

(De "Leit Motiv").

PANORAMA DE LA NOVELA CORTA NORTeamERICANA

Es singular que dos de nuestros grandes narradores de historias breves, Nathaniel Hawthorne y Edgar Allan Poe, hayan sido exactamente contemporáneos. Edgar Allan Poe fue, no solamente el primero y mejor crítico de Hawthorne, sino también su pareja en la evolución de la novela corta. Ambos comenzaron su carrera literaria en el mismo momento. Los dos fueron condiscípulos en Bowdoin College, colaboraron en los mismos diarios, colaboraron en la misma atmósfera de sofocante romanticismo. Sin embargo, fueron tan diferentes como el Norte y el Sur. Hawthorne era la esencia de New England. Nunca olvidó que todo, y por lo tanto también el arte, debe referirse a la moral, debe integrarse en la vida

humana. De este punto de vista nadie está más alejado que Poe. Poe fue antipuritano-New England y anti cuanto a lo que esto significa. El era de naturaleza muy justamente apasionado. Criado con la esperanza de una fortuna, que nunca logró hacer tangible, la pobreza le hizo inestable y desesperado. Aunque había asistido al colegio de Bowdoin, a la Universidad de Virginia y a la de West Point, perdió de vista inmediatamente de sus estudios en la última, y solamente se dio a conocer cuando publicó sus cuentos críticos y fascinadores, que tan enconados alabanzas merecieron y tan amargos ataques. Poe había querido ser un poeta.

Pero después de publicar hasta tres libros de versos antes de cumplir los 21 años de haber llorado la atención, se vio obligado a escribir algo que se vendiera. Fue, pues, la necesidad, y la existencia de un mercado a mano, lo que hizo de él un escritor de novelas cortas. Su carrera literaria comenzó precisamente en el momento en que los otros magos estaban empezando a ser una fuerza predominante en Norteamérica, y se encontró arrebatado por la corriente. El mismo dijo una vez: "Ella había llegado una era que favorece a los hombres que se vendieron, lo condensa y bien digerido, en vez de lo volátil". Su capacidad y la conjuntura de su época hicieron de un escritor romántico, pero fundamentalmente no era romántico sino científico. En el campo de las narraciones breves, Poe desarrolló la inteligencia, un arte consciente, "los cuentos feo efecto". Organizó el romanticismo y colócló sus leyes. Su arte es la encarnación de la simplicidad. La variedad, la diversidad de sus narraciones es sorprendente, pero todas tienen una cosa en común: cada una logra un único efecto, y cuando ocurre en ellas está dirigido a obtener ese efecto, aun con el sacrificio de la verdad. Los caracteres no llegan a ser vivos. La situación está prevista, es artificial, dramáticamente cronometrada.

No tiene simpatía para el grupo de aquellos que utilizan el escenario natal y las leyendas de la raza con el fin de crear una literatura distintivamente norteamericana. Para él el arte es independiente del lugar y el tiempo. No le gustaban Irving ni Longfellow. No tenía respeto por el pasado ni tendencia a lo sentimental. La soledad en que permaneció es típica de su naturaleza. Donne Irving fue retrospectivo y Hawthorne introspectivo, Poe fue circunspeto. Como un periodista, Poe trabajaba en el momento vital, y teniendo en cuenta la impresión del lector. Su intención fue sorprender, escalar y forzar al lector, aunque sólo fue-

ra por un instante. En esto no puede negarse que tuvo un éxito brillante.

LESLEY FROST (de "Insula")

"EL DIBUJO"

(del "Tratado del Paisaje")

Paul Valéry ha dicho acerca del dibujo cosas sutiles y necesarias. Distingue muy justamente el dibujo de la pintura, que tenemos generalmente de los objetos, de la voluntaria, que tenemos cuando dibujamos. Debe recordarse todo lo que se refiere a la percepción, al movimiento de los ojos ávidos de captar el contorno de las formas y "conservar su visión neta".

Pero se trata de saber si es precisamente la más alta función del dibujo esa de conservar dicha visión neta en toda la extensión del contorno de los objetos. Si se examina un dibujo de Rembrandt, se observa que en sus cuadros hace el dibujo, o un estudio para un objeto, nunca delinea completamente el contorno. Se distinguen rupturas considerables de la forma, tanto afuera como adentro: son esas pausas que el dibujante-pintor considera la forma, no abstractamente, sino dependiente del clarooscuro (salvo que pretenda pintar chato, como lo hace a veces Cranach) sino sometida a la acción devoradora de la luz que se mueve hacia. Quien es verdaderamente pintor sensible a los valores modulados, no puede dejar de ver el objeto sometido a esos fenómenos extraordinarios que he estudiado antes y que deben figurar paralelamente con la determinación del carácter específico de ese objeto. El credo del pintor será: No hay figuras cerradas en la naturaleza. Un huevo o una fruta sólo tienen sus superficies contiguas cuando se ven desde un punto de vista. Otras, las formas se abren como una granada y muestran su corazón devorado. Reflexión, como documentos a la vida, acerca del arte de dibujar y pintar llegamos a esta conclusión: el pintor sólo representa figuras abiertas.

Este fenómeno de interrupción del contorno, de pasaje de un objeto a otro, se acentúa si, dejando de considerar los objetos pieza por pieza, se somete el conjunto a una visión simultánea. Entonces, como en el caso de la media luna general los puntos de contraste máximos: las partes muy claras sobre el fondo oscuro, o muy oscuras sobre el fondo claro. Ese es el fenómeno que Rembrandt hizo sensible, maravillosamente, sin pedantería, con una flexibilidad extraordinaria, tanto en sus dibujos como en sus pinturas.

ANDRE LOTHE

CONGRESO LIBERTARIO

**DIAS 11 Y 12 DE
MARZO DE 1950**

CLAUSURA en el TEATRO DE LA COMEDIA

**¡¡ LUCHAMOS POR
UN MUNDO LIBRE!!**

EDITORIAL

Estudios
MENSUARIO DE CULTURA

SERVICIO DE LIBRERIA

RAFAEL BARRET, Obras completas	4.50
LUGI FABRI, Malatesta, Su Vida y Su Pensamiento	1.50
Dictadura y Revolución	1.00
RUDDOLF ROCKER, El Pensamiento Liberal en los Estados Unidos	1.50
La Juventud de un Rebelde	4.50
En la Borrasca	4.50
W. STEKEL, Cartas a una Madre	3.00
M. G. PRADA, Horas de Lucha	1.50
P. KROPOTKIN, Historia de la Revolución Francesa	4.50
Ética, Origen y Evolución de la Moral	1.80
El Apoyo Mutuo	4.50
A. LORENZO, El Proletariado Militante (rústica)	2.50
JACINTO TORIBO, "Spain", Análisis Espectral	2.10
MIGUEL BAKUNIN, Dios y el Estado	1.50
Estatismo y Anarquismo	1.00
Consideraciones Filosóficas	1.00
J. M. GUYAU, Educación de una Moral sin Sanción ni Obligación	1.20
La Irreligión del Porvenir	4.50
PI Y MARGALL, Nacionalidades	1.80
P. J. PROUDHON, ¿Qué es la Propiedad?	1.80
Confesiones de un Revolucionario	1.80
Sistema de las Contradicciones Económicas	4.50
A. FOULLE, Bosquejo Psicológico de las Poblaciones de Europa	4.50
A. MENGER, El Derecho al Producto Integro del Trabajo Humano	1.10
J. COSTA, Colectivismo Agrario en España	4.50
P. ARCHINOFF, Historia del Movimiento Maochevista	1.00
PIERRE RAMUS, El Comunismo Anárquico	1.00
PEDRO GORI, Ensayos y Conferencias	1.00
B. TRAVEN, La Rebelión de los Colgados	1.00
ECA DE QUEIROS, La Reliquia	0.50
JAN VALTIN, La Noche Quedó Atrás	1.80
R. G. PACHECO, Carteles	
ELISEO RECLUS, Geografía Universal, 6 tomos?	15.00
W. GODWIN, Investigaciones Acerca de la Justicia Política	4.00
PAUL GILLE, Esbozo de una Filosofía de la Dignidad Humana	1.20
S. FAURE, La Anarquía	0.40

NOTA.—Las ventas se hacen en firme y en su totalidad. No se reserva libro en depósito. Para todo pedido de libro se condiciona indispensable el pago anticipado. Los gastos de envío van siempre a cargo del comprador. A los suscriptores directos de ESTUDIOS se les exceptúa de esta obligación.

Aquí está
la combinación perfecta
para fotografías en
COLORES



PROYECTOR
DE VISTAS FIJAS
KODASLIDE Modelo 1-A

Objetivo Kodak Ektenon
f/3.5 iluminado.
Lámpara de 130 watts.

\$40⁰⁰*

Con la KODAK BANTAM f/4.5 y la Película KODACHROME usted puede tomar maravillosas fotos en colores naturales. El KODACHROME le permite hacer bellísimas TRANSPARENCIAS para ser proyectadas en su casa como vistas fijas en colores con el sencillo y práctico Proyector KODASLIDE. También pueden hacerse impresiones KODACHROME para tomar copias de sus fotografías que reflejen fielmente toda la gama maravillosa de la naturaleza.

PARA MEJORES FOTOS EN COLORES
USE

Kodak



CAMARA KODAK FLASH
BANTAM f/4.5

PORTA-LAMPARAS
SINCRONIZADO
PARA FLASH

\$13⁰⁰*



ROLLOS-KODACHROME
K-828-8 exp.
Incluyendo revelado

\$2²⁵*



TRANSPARENCIAS KODACHROME

Montadas en su marco,
listas para proyectar,
se le entregan gratis
al revelar los Rollos
Kodachrome.

KODAK fabrica:

- La CAMARA para tomar
- El PROYECTOR de vistas fijas
- La PELÍCULA para la cámara...

...y KODAK
hace el revelado!

* más impuestos